

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Escuela Profesional de Psicología



Una Institución Adventista

Rasgos de Personalidad e Inteligencia Emocional en pacientes drogodependientes internos de dos Centros de Rehabilitación de Lima Este

Por:

Diana Daysi Quispe Ccuno

Raúl Stifp Zela Bravo

Asesor:

Psic. Josías Trinidad Ticse

Lima, febrero de 2019

ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Josías Trinidad Ticse de la Facultad de Ciencias de la Salud de la EP de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: **"RASGOS DE PERSONALIDAD E INTELIGENCIA EMOCIONAL EN PACIENTES DROGODEPENDIENTES INTERNOS DE DOS CENTROS DE REHABILITACIÓN DE LIMA ESTE"** constituye la memoria que presentan los **Bachilleres Diana Daysi Quispe Ccuno y Raúl Stifp Zela Bravo** para aspirar al título de Profesional de/Grado académico de Psicólogo ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en *(Ciudad)*, a los *(fecha)* del año...



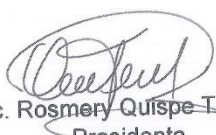
Josías Trinidad Ticse
Asesor

"Rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes
drogodependientes internos de dos centros de rehabilitación de Lima
Este"

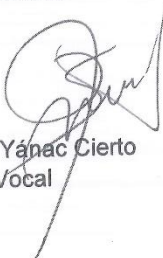
TESIS

Presentada para optar el título profesional de Psicólogo(a)

JURADO CALIFICADOR


Psic. Rosmery Quispe Trujillano
Presidenta


Mg. Daniel Josue Farfán Rodríguez
Secretario


Psic. Elí Yápac Cierzo
Vocal


Psic. Josias Trinidad Ticse
Asesor

Ñaña, 25 de febrero de 2019

Dedicatoria

A mis padres, Elsa Isabel y Sergio Raúl,
por su amor y apoyo incondicional
para culminar el presente trabajo.

Diana Daysi Quispe Ccuno

A mis padres Raúl Zela y Gloria
Bravo, por su amor incondicional
y su apoyo constante
para culminar este trabajo.

Raúl Stifp Zela Bravo

Agradecimientos

A Dios, por las bendiciones otorgadas durante el presente año y a lo largo de la carrera.

A nuestros padres, quienes fueron de gran motivación para culminar este trabajo. Gracias por su amor incondicional, por sus consejos, sus valores y por el apoyo constante.

Al Psic. Josías Trinidad Ticse, asesor de nuestra tesis, quien brindó su tiempo desde su planificación hasta la conclusión de esta; Al Psic. Cristian Edwin Adriano Rengifo, por sus constantes sugerencias y correcciones; Al Mg. Daniel Josué Farfán Rodríguez y al Psic. Eli Yanac Cierto, quienes nos brindaron su apoyo como dictaminadores metodológico del proyecto.

Y a nuestra casa de estudios, Universidad Peruana Unión, alma mater de la educación adventista en el Perú, que nos formaron con principios éticos y valores cristianos.

Índice General

Capítulo I	1
El problema	1
1. Planteamiento del problema	1
2. Formulación del Problema	5
2.1. Problema general.	5
2.2. Problemas específicos.	5
3. Justificación.....	6
4. Objetivos de la investigación	6
4.1. Objetivo general.	6
4.2. Objetivos específicos.....	7
Capítulo II	8
Marco teórico	8
1. Presuposición filosófica	8
2. Antecedentes de la investigación.....	9
3. Marco teórico.....	14
3.1. Personalidad.....	14
3.2. Inteligencia emocional:	23
3.3. Drogodependencia	28
4. Definición de términos.....	34
5. Hipótesis de la investigación.....	35
4.1. Hipótesis general.	35
4.2. Hipótesis específicas.	35
Capítulo III.....	37
Materiales y métodos.....	37
1. Método de la investigación.....	37

2. Variables de la investigación.....	37
2.1. Identificación de las variables.....	37
2.2. Operacionalización de las variables.....	38
3. Delimitación geográfica y temporal.....	38
4. Participantes	39
4.1. Características de la muestra.....	39
4.2. Criterios de inclusión y exclusión	40
4.2.1. Criterios de inclusión.....	40
4.2.2. Criterios de exclusión.....	41
5. Técnica e instrumentos de recolección de datos.....	41
5.1. Instrumentos.....	41
6. Proceso de recolección de datos.....	43
7. Procesamiento y análisis de datos.....	43
Capítulo IV.....	44
Resultados y discusiones	44
1. Resultados.....	44
1.1. Análisis descriptivo.....	44
1.2. Prueba de normalidad.....	52
1.3. Correlación entre rasgos de la personalidad e inteligencia emocional.....	53
2. Discusión.....	53
Capítulo V.....	58
Conclusiones	58
1. Conclusiones.....	58
2. Recomendaciones	59
Referencias.....	61

Índice de tablas

Tabla 1. Clasificación de las drogas según Shuckit (2000).	30
Tabla 2. Criterios diagnosticos del trastorno por consumo de sustancias según DSM – V	33
Tabla 3. Criterios para diagnosticar un trastorno por consumo de sustancias según CIE -10..	33
Tabla 4. Matriz de operacionalización de la variable rasgos de personalidad	38
Tabla 5. Matriz de operacionalización de la variable inteligencia emocional.	38
Tabla 6. Datos sociodemográfico de los participantes	40
Tabla 7. Niveles de los rasgos de personalidad en los participantes	45
Tabla 8. Niveles de rasgos de personalidad según edad de los participantes.....	46
Tabla 9. Rasgos de personalidad según las personas con las que residen los participantes	47
Tabla 10. Rasgos de personalidad según lugar de procedencia de los participantes.....	48
Tabla 11. Niveles de inteligencia emocional en los participantes.....	49
Tabla 12. Niveles de Inteligencia Emocional según edad de los participantes.....	50
Tabla 13. Niveles de inteligencia emocional según personas con las que residen los participantes	51
Tabla 14. Niveles de inteligencia emocional según lugar de procedencia.	52
Tabla 15. Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio	53
Tabla 16. Coeficiente de correlación entre personalidad e inteligencia emocional	53
Tabla 17. Correlación de sub test – test de la escala de rasgos de personalidad.....	77
Tabla 18. Fiabilidad de la escala de rasgos de personalidad.....	78
Tabla 19. Validez de la escala de inteligencia emocional	79
Tabla 20. Fiabilidad de la escala de Inteligencia emocional.	80

Índice de anexos

Anexo 1	77
Validez del inventario de personalidad NEO FFI	77
Fiabilidad del inventario de rasgos de personalidad NEO FFI	78
Anexo 2	79
Validez del inventario de Inteligencia Emocional de Baron	79
Fiabilidad del inventario de rasgos de personalidad NEO FFI	80
Anexo 3	81
Inventario de personalidad NEO-FFI	81
Anexo 4	83
Inventario de inteligencia emocional ICE BARON	83
Anexo 5	85
Consentimiento informado.....	85
Anexo 6	86
Tabla de matriz de consistencia	86

Símbolos usados

- **et al.** : Otros autores.
- **rho**: coeficiente de correlación de Sperman
- **p**: Coeficiente de significancia
- **r**: Coeficiente de correlación de Pearson
- **K.S.**: Kolmogorov-Smirnov

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo estudiar la relación entre los rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos en dos centros de rehabilitación de Lima Este. El modelo de los rasgos de personalidad sobre el cual se trabaja es el modelo de los cinco grandes de Costa y McCrae (1992). La escala para medir los rasgos de personalidad fue el Inventario de Personalidad NEO FFI (versión abreviada), cuya adaptación peruana fue realizada por Martínez y Cassaretto (2011). Para medir los niveles de inteligencia emocional, se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional ICE BARON (versión abreviada), elaborado por Baron (1997) y adaptado por Ugarriza y Pajares (2005). El tipo de estudio es cuantitativo, de alcance correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 153 participantes. Los resultados evidenciaron que no existe relación significativa entre ambas variables de estudio. Además, no se halló relación significativa entre inteligencia emocional con las dimensiones de extroversión, neuroticismo, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad. En este sentido se concluye que existen otras variables que intervienen al momento de determinar los niveles de inteligencia emocional o rasgos de personalidad de los participantes.

Palabras clave: rasgos, personalidad, inteligencia, emocional, drogodependientes.

Abstract

The objective of this research is to study the relationship between personality traits and emotional intelligence in drug-dependent patients, from 14 to 18 years old, inmates in two rehabilitation centers in East Lima. The model of the personality traits on which we work is the model of the big five of Costa and McCrae (1992). The scale to measure the personality traits was the NEO FFI Personality Inventory (abbreviated version), whose Peruvian adaptation was carried out by Martínez and Cassaretto (2011). To measure emotional intelligence levels, we used the Emotional Intelligence Inventory ICE BARON (abbreviated version), prepared by Baron (1997) and adapted by Ugarriza and Pajares (2005). The type of study is quantitative, of descriptive-correlational and cross-sectional scope. The sample consisted of 153 participants. The results showed that there is no significant relationship between the two study variables. In addition, no significant relationship was found between emotional intelligence with the dimensions of extroversion, neuroticism, openness to experience, kindness and responsibility. In this sense, it is concluded that there are other variables that intervene when determining the levels of emotional intelligence or personality traits of the participants.

Keywords: traits, personality, intelligence, emotional, drug addicts.

Capítulo I

El problema

1. Planteamiento del problema

El consumo de sustancias psicoactivas es un comportamiento que data desde hace miles de años. A través del tiempo el hombre ha sido tendiente a consumir sustancias que modifican el funcionamiento normal del sistema nervioso con el fin de experimentar nuevas sensaciones y/o experiencias (Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas [CEDRO], 2015). Sin embargo, la drogodependencia viene considerándose desde la década de los años setenta como una auténtica epidemia y como uno de los más graves problemas socio-sanitarios, debido al coste que representa en términos de vidas, comorbilidad con patologías somáticas y psiquiátricas, delitos contra la sociedad, descenso de la productividad laboral, y el incremento de conflictos familiares (Del Moral y Fernández, 2009).

Según la Oficina Nacional de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2016) se calcula que en el 2015 un aproximado de 250 millones de personas consumieron algún tipo de droga por lo menos una vez, aún más inquietante es que cerca de 29,5 millones de esos consumidores, es decir el 0,6% de la población adulta mundial, padecen trastornos provocados por el consumo compulsivo de las drogas. Lo que significa que la afición a las drogas y su uso desconsiderado es perjudicial hasta el punto de que pueden sufrir enfermedades mentales, dependencia y necesitar tratamiento.

En cuanto al panorama nacional, CEDRO (2018) mencionan que el consumo de alcohol y de otras drogas ilegales se ha convertido en un problema grave que requiere una mayor atención por las autoridades, ya que dichas drogas se comercializan dentro de la población a bajos precios. Así también, en su investigación realizada dentro del país, en el año 2017, muestran que, respecto a las drogas legales, el 79.2 % de la población peruana consumió por lo menos una vez bebidas alcohólicas y el 52.5% consumió por lo menos una vez tabaco. En cuanto a las drogas ilegales, se observa que la sustancia con mayor prevalencia es la marihuana (8.1%), seguida por la pasta básica de cocaína (2.0%), el clorhidrato de cocaína (1.6%) y el éxtasis (1%), asimismo se evidencia que existe una mayor predominancia de consumo en varones.

Razón por la cual es necesario identificar los factores que llevan a la población peruana a buscar este tipo de sustancias y refugiarse en ellas. Frente a esta situación, Hjelle y Ziegler, (1992) y Hosseini y Anari (2011) concuerdan en que los factores que interfieren directamente para que un individuo participe en conductas de consumo de sustancias psicoactivas son: una baja autoestima, incapacidad para manejar y regular las emociones, dificultades para expresar sus sentimientos, personalidad inestable, dificultades en sus capacidades de adaptación a las presiones del medio y la falta de habilidades para la solución de problemas.

Así mismo, Pedrero, Olivar y Puerta (2007) han encontrado que los rasgos de personalidad que predominan en una población drogodependiente son los de tipo desorganizado, melancólico y ciclotímico, asimismo encontró que en la población no adicta predomina los rasgos de tipo equilibrado. De igual manera Sánchez y Berjano (1996) demostró que los sujetos adictos son más inestables emocionalmente, toleran menos la frustración y tienden con más frecuencia a evadir todo tipo de responsabilidad. Así también Arana y Pérez (2013) en una investigación similar a las mencionadas anteriormente,

demuestra que el rasgo neuroticismo podría ser un factor de riesgo en el consumo de alcohol como estrategia de afrontamiento.

Por lo tanto, se puede considerar que los rasgos de personalidad, son uno de los factores más relevantes que influyen en la drogodependencia, ya que, su importancia reside en su capacidad para poder explicar y predecir el comportamiento humano (Hjelle y Ziegler, 1992). Por ende, durante mucho tiempo se ha buscado un consenso en cuanto a su definición y evaluación, planteándose innumerables teorías. Entre los más destacables tenemos a Norman en 1963, Allport en 1986, Cattell en 1971 y Costa y McCrae en 1997 quienes han intentado determinar el número de términos que definen los rasgos de personalidad, siendo el “Modelo de los 5 factores o Los Cinco Grandes” el que tuvo mayor impacto. Es así que se entiende como rasgos de personalidad a la serie de tendencias básicas y características de cada individuo, los cuales lo predisponen a actuar frente a una situación determinada. (Costa y McCrae, 1997; citado por Cloninger, 2003). Así mismo Roberts y Mroczek (2008) definen a los rasgos de personalidad como patrones relativamente duraderos de pensamientos, sentimientos y comportamientos que distinguen individuos el uno del otro.

Por otro lado, Hosseini y Anari (2011) manifiestan que los problemas de salud mental, en gran medida, tienen una infraestructura emocional, dicho en otras palabras, los daños sociales como el suicidio, la drogodependencia, el comportamiento criminal y los trastornos mentales son resultado de una baja autoestima, incapacidad para expresar los sentimientos y la falta de habilidades de comunicación asertiva y solución de problemas. Así mismo, Epstein (2012) considera que las emociones desempeñan un papel muy importante al momento de desarrollar una drogodependencia, ya que, si estas surgen en un ambiente donde hay intentos de alejarse de un miedo, dolor o la desilusión, se pueden refugiar en el fondo del abuso de sustancias psicoactivas, asimismo encuentra que los individuos drogodependientes poseen bajos niveles de inteligencia emocional a diferencia de las

personas no adictas. Del mismo modo Morales (2007) menciona que las personas que carecen de una adecuada regulación emocional, están más predispuestas a generar problemáticas interpersonales aumentando así la susceptibilidad a la drogodependencia.

Partiendo de lo mencionado anteriormente, se puede ver que, al igual que los rasgos de personalidad, la inteligencia emocional es otro de los factores más relevantes que influyen en el desarrollo de las conductas drogodependientes, ya que se muestra que las personas que no tienen un manejo adecuado de sus emociones son más propensas a refugiarse en el mundo de las drogas. (Morales, 2007; Hosseini y Anari, 2011; Epstein, 2012). Considerando a la inteligencia emocional como la capacidad de supervisar, a uno mismo y a otros, sus sentimientos y emociones, para diferenciar entre ellos y utilizar esta información para conducir el pensamiento y la acción (Salovey y Mayer, 1990). De igual forma Baron (1997) define a la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales que influyen en la habilidad para adaptarse y enfrentar las demandas que entorno ejerce sobre el individuo.

En los intentos por relacionar ambas variables, Hosseini y Anari (2011); Nawi, Redzuan y Hamsan (2012); Kappagoda, (2013), y Yusooff, Desa, Ibrahim, Kadir y Rahman (2014) concuerdan que los rasgos de personalidad, como la extroversión, amabilidad y conciencia se correlaciona positivamente con niveles altos de inteligencia emocional, por otro lado, el rasgo neuroticismo, se correlaciona con niveles bajos de inteligencia emocional. En otras palabras, los rasgos de personalidad inestables y los niveles bajos de inteligencia emocional provocan un déficit para generar actitudes y respuestas positivas, repercutiendo en una baja capacidades de adaptabilidad y afronte frente a las presiones del medio, lo que hace que sean más propensos a desarrollar una drogodependencia, incurrir en conductas delictivas, intentos de suicidios, etc.

Frente a estos alcances, y considerando la carencia de investigaciones que correlacionan rasgos de personalidad e inteligencia emocional en una población drogodependiente, la presente investigación pretende explorar y determinar si existe una relación significativa entre las variables ya mencionadas anteriormente en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años internados de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

2. Formulación del Problema

2.1 Problema general.

- ¿Existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?

2.2 Problemas específicos.

- ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?
- ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?

- ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este?

3. Justificación

La presente investigación es relevante, ya que, tanto a nivel nacional como también internacional, son escasos los estudios que indaguen sobre la relación entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en una población drogodependiente. Por ello, se consideró importante asociar ambas variables en dicha población.

Así mismo, este estudio brinda un aporte a la sociedad, en el ámbito de la psicología clínica, específicamente en el campo de las adicciones, puesto que los resultados descriptivos de cada variable y la literatura presentada servirán para comprender mejor el problema de la drogopendencia y a partir de ello estructurar modelos de intervención más acordes a las necesidades de las personas con esta patología.

Al mismo tiempo proporciona una utilidad metodológica al permitir la confirmación de las propiedades psicométricas del Inventario de Personalidad NEO FFI y del Cuestionario de Inteligencia Emocional ICE Bar-On.

Finalmente, el estudio contribuirá con brindar información confiable y actualizada respecto a las variables, así como de la población de estudio. También, servirá como referencia para futuras investigaciones sobre el tema.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general.

- Determinar si existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

4.2 Objetivos específicos.

- Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

Capítulo II

Marco teórico

1. Presuposición filosófica

White (2009) aporta temas relacionados a la salud mental desde la perspectiva bíblica cristiana, mencionando que la personalidad humana ha sido degradada como resultado de la desvinculación del hombre con Dios, quien es fuente de una conducta saludable; por ello el alejarse, no le permite hacer lo bueno, pues produce engaño.

Asimismo, White (2007) menciona que es importante la influencia que ejercen los padres en la formación de la personalidad de un niño, ya que el pensamiento y sentimiento de la madre tendrá una poderosa ayuda sobre el legado que deja, algunos heredan un temperamento irritable, y no se les enseña el dominio propio, de manera que los malos actos de los padres son cometidos de generación a generación. Así también, la educación temprana de los jóvenes, forma su carácter para la vida, es por ello, que los que tratan con jóvenes, tienen que ser cuidadosos en desarrollar cualidades de la mente, para que puedan saber cómo dirigir y mejorar sus facultades mentales y corporales de tal manera puedan ejercitarlas de forma activa para que puedan llegar a ser hombres fuertes y bien equilibrados.

Una de las formas para construir un carácter formidable, es a través de la inteligencia emocional. Este tema ha estado cobrando bastante relevancia en los últimos años. White (1990) refiere que estas habilidades, entre las que destaca el autoconocimiento y autodominio, ya se encontraban escritas hace miles de años, inspirada por Dios, lo cual fue revelado a través de las escrituras. Gracias a estas habilidades es que el hombre puede

hacerles frente a situaciones conflictiva. Por otro lado, niveles bajos de inteligencia emocional puede generar consecuencias negativas y desastrosas.

En Proverbios 14: 29 se menciona “El que tarda en airarse es grande de entendimiento; mas el que es impaciente de espíritu enaltece la necedad”. A partir de ello se puede inferir que la inteligencia emocional trae tranquilidad y armonía a la persona misma, como también a los que le rodean. Así también, Proverbios 13:3 escribe que “El que no frena sus emociones tendrá calamidad, pero el que las frena guardará también su alma”.

Por otro lado, White (1976) menciona que la intemperancia en el comer, el beber y la complacencia mediante el uso de licor, tabaco y del café daña la mente dada por Dios, que debería ser conservada limpia. El uso de las sustancias psicoactivas, debilita toda función del cuerpo, degrada las facultades mentales, embota la inteligencia y corrompe la moralidad.

Si el intelecto es colocado bajo el dominio del Espíritu de Dios, no se debe gastar los medios en la satisfacción, en la búsqueda de los placeres, ya que la salud es una bendición cuyo valor pocos aprecian, de ella depende la eficiencia de nuestras facultades mentales y físicas. Así mismo nuestros impulsos y pasiones tienen su asiento en el cuerpo, y éste debe conservarse en la mejor condición física, a fin de que pueda darse el mejor uso a nuestros talentos, por ello cualquier cosa que disminuya la fuerza física, debilita la mente y la vuelve menos capaz de discernir entre lo bueno y lo malo (White, 1971).

Finalmente, White (1972) afirma que la condición de la mente tiene mucho que ver con la salud del organismo, asimismo menciona que Dios brinda facultad intelectual y moral; pero cada persona es arquitecto de su propio carácter. Es por esa razón que debemos poner en práctica aquellas habilidades que nos ha brindado para asemejarnos a Cristo, quien es el ideal del carácter cristiano.

2. Antecedentes de la investigación

A nivel internacional se encontró las siguientes investigaciones:

Acosta y Jara (2018) realizaron una investigación, en la ciudad de Quito y Ciudad Otavalo (Ecuador) cuyo objetivo fue identificar la relación entre los rasgos de personalidad con el consumo de sustancias adictivas. El estudio fue de enfoque cuali-cuantitativo, donde participaron 41 adolescentes con edades de 10 a 18 años. Se aplicaron los test: Big-Five Factors de Costa y McCrae (1992) y el test de Identificación de Desórdenes en el Uso de Alcohol (AUDIT) de Delgado (1996). Los resultados fueron que, la estabilidad emocional y los acontecimientos vitales estresantes presentaron relación estadísticamente significativa con consumo de alcohol y drogas, llegando a las conclusiones de que la determinación de rasgos de personalidad y características familiares pueden ser predictivos para el consumo.

Romero, Mayoral y Triviño (2016) hicieron una investigación en España, que tuvo como objetivo analizar las distintas destrezas de inteligencia emocional en 50 personas (25 individuos sin historia de consumo de drogas y 25 individuos en tratamiento en una unidad de conductas adictivas, en estado de abstinencia en el momento de evaluación). El estudio fue de tipo comparativo, en donde se les aplicó el Test de Inteligencia Emocional MSCEIT de Mayer, Salovey y Caruso (1999) y una tarea computarizada de percepción de riesgo (BART). Los resultados mostraron diferencias entre ambos grupos en el cociente global de inteligencia emocional, en la inteligencia emocional estratégica, comprensión emocional y manejo emocional. Los pacientes dependientes de cocaína mostraron dificultades para el análisis de emociones complejas y para regular su respuesta emocional, aspectos que pueden dificultar las interacciones en la vida diaria.

González, et. al. (2016) realizó una investigación en España, cuyo objetivo fue analizar la relación entre los diferentes factores de personalidad y el consumo de sustancias en adolescentes. El estudio fue de enfoque correlacional, donde participaron 1,455 estudiantes de secundaria con edades de 13 a 18 años. Se aplicó el Inventario de Personalidad 16PF de Cattell (1970) para evaluar sus rasgos de personalidad. Los resultados obtenidos evidencian

que existe una relación entre las variables de personalidad y el consumo de sustancias psicoactivas. Por otra parte, los factores de personalidad tienen cierta influencia en el consumo de alcohol, cannabis y cocaína.

Amirabadi, et. al. (2015) realizó una investigación en Teherán (Irán), cuyo objetivo fue comparar a los sujetos dependientes de nicotina y opiáceos para identificar las diferencias entre los rasgos de su personalidad y la psicopatología que les hace recurrir al consumo de otras sustancias después de fumar cigarrillos. El enfoque del estudio fue comparativo-causal, donde participaron tres grupos que fueron seleccionados al azar: dependientes a la nicotina (45 sujetos), dependientes a los opiáceos (45 sujetos) e individuos no dependientes (45 sujetos). Se aplicó el inventario de temperamento y carácter de Cloninger (1921), la prueba de Fagerstrom (1991) para la dependencia de la nicotina, el inventario de depresión y ansiedad de Beck (1961). Los resultados obtenidos fueron que los dependientes de opiáceos obtuvieron puntuaciones más altas en "búsqueda de novedad" y menores en "cooperatividad" en comparación a los otros dos grupos, también tuvieron puntuaciones más altas de ansiedad y depresión que los otros dos grupos.

Mascaraque (2015) realizó una investigación en España, que tenía como objetivo estudiar la relación entre la conducta adictiva con la inteligencia emocional. El estudio fue de enfoque correlacional, donde participaron 41 mujeres universitarias. Se emplearon los cuestionarios DAST de Pérez, García, De Vicente y Oliveras (2010), TMMS-24 de Fernández, Extremera y Ramos (2004) y ESCON de García (2011). Los resultados fueron que, a mayor tiempo de consumo, la regulación emocional era menor.

Martin (2014) realizó una investigación en la provincia de Mendoza (Chile), cuyo objetivo fue estudiar las dimensiones de personalidad en pacientes en tratamiento por drogodependencia ya que podría ser un factor predisponente para padecer un trastorno adictivo. El diseño utilizado es no experimental, transversal, descriptivo. La muestra se

conforma de 56 pacientes. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron el Big Five Questionnaire BFQ de Barbarelli, Caprara y Borgogni, (1993) y una entrevista estructurada. Los resultados obtenidos fueron que no se encontraron correlaciones significativas entre ambas variables. Sin embargo, se comentan las tendencias de las correlaciones, a saber, a mayor tiempo de tratamiento: disminuyen los valores de Apertura a la Experiencia y Extraversión, y aumentan los valores de Neuroticismo.

A nivel nacional se encontró las siguientes investigaciones:

Zabaleta (2017), realizó una investigación en las ciudades de Lima y Huacho, cuyo objetivo fue explorar la relación entre el riesgo de consumo de drogas, las características de personalidad y las estrategias de afrontamiento en adolescentes infractores de la libertad. El estudio fue de enfoque correlacional, donde participaron 85 adolescentes. La medición del consumo de drogas se llevó a cabo a través de la prueba Smoking and Substance Involvement Screening Test elaborado por la Organización Mundial de la Salud (2002); las escalas de personalidad mediante el Millon Adolescent Clinical Inventory de Millon (1993); y las estrategias de afrontamiento por medio del Adolescent Coping Scale de Frydenberg y Lewis (1993). Los resultados obtenidos revelaron que las escalas de personalidad rudo, conformista, opositorista, inclinación al abuso de sustancias y sentimientos de ansiedad se relacionan directamente con el riesgo de consumo de cocaína, mientras que la tendencia al suicidio se relaciona directamente con el riesgo de consumo de tabaco.

Huacasi (2017) realizó una investigación en el departamento de Puno, cuyo objetivo fue determinar la diferencia respecto a los rasgos de personalidad predominantes entre sentenciados por robo pertenecientes al crimen organizado y no organizado del Establecimiento Penitenciario de Juliaca. La metodología de investigación pertenece al diseño no experimental u observacional transversal. El instrumento utilizado fue el Inventario de Personalidad NEO FFI forma S, de Costa y McCrae (1992). La población de

estudio comprende alrededor de 250 individuos, de los cuales se tomó 82 internos pertenecientes al crimen organizado y 80 individuos pertenecientes al crimen no organizado. Los resultados indican la predominancia de los rasgos: neuroticismo, apertura a la experiencia y extraversión, por otro lado, los rasgos de responsabilidad y amabilidad, se encuentran en niveles bajos.

Arana y Pérez (2013) realizó una investigación en Lima, cuyo objetivo fue describir la relación entre los factores de personalidad y las características de consumo de alcohol, en una muestra de estudiantes universitarios. El estudio fue de tipo correlacional. La muestra no probabilística estuvo conformada por 76 estudiantes ($M = 17,7$ años), en su mayoría mujeres y de una facultad de letras. Los instrumentos utilizados fueron, para medir los rasgos de personalidad, el inventario NEO PI-R versión S, de Costa y McCrae (1992); y para medir el consumo de alcohol, los cuestionarios de Chau (1998) y Windle (1996). Los resultados revelaron que Extraversión y Apertura a la Experiencia fueron las características de personalidad que mostraron mayor asociación con el consumo de alcohol. Por último, se encontró que Agradabilidad podría ser considerado como un factor protector ante diversos problemas relacionados con el consumo de alcohol y que Neuroticismo podría ser un factor de riesgo en el caso del uso del alcohol como estrategia de afrontamiento.

Hernández (2013) realizó una investigación en Lima, cuyo objetivo principal fue determinar si existe relación entre las puntuaciones obtenidas en las dimensiones de personalidad de Eysenck y la presencia de conductas de agresión en 88 adolescentes varones de edades de 11 a 13 años de un Colegio Particular. El enfoque de la investigación es de tipo correlacional. Los instrumentos utilizados fueron: el Cuestionario de Personalidad para niños EPQ-J de Eysenck (1968) y una entrevista estructurada para identificar la presencia de las conductas de agresión, que se aplicó a los tutores de los participantes. Los resultados

obtenidos fueron que existe una fuerte asociación entre las dimensiones de psicoticismo y conducta antisocial; y la presencia de conductas de agresión.

Coico y Guevara (2011) realizó una investigación en la ciudad de Chiclayo. El objetivo fue describir la relación entre los rasgos de personalidad e inteligencia emocional en internos sentenciados de máxima seguridad del Establecimiento Penitenciario. El estudio fue de tipo correlacional, se contó con una muestra de 42 internos varones. Se aplicó el inventario 16PF de Cattell (1995) y el Inventario de Cociente Emocional de Baron (2000). Los resultados concluyen que existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en los internos sentenciados.

3. Marco teórico

3.1. Personalidad

3.1.1. Definiciones.

Hasta la actualidad diversos autores, a través de sus enfoques teóricos, han tratado de explicar cómo se describe la personalidad. Hjelle y Ziegler (1992) menciona que no existe una sola definición de la personalidad, debido a que se trata de una variable abstracta, sin embargo, menciona que los aspectos que determinan a una persona son las propias motivaciones, emociones, experiencias y percepciones. Asimismo, señalan que se puede considerar que existen aspectos básicos y esenciales de la personalidad, tales como: las diferencias individuales, que implica que cada persona tiene cualidades distintas; la estructura hipotética, que comprende una estructura organizada de la personalidad; los patrones conscientes de conducta, que hace referencia a la continuidad y estabilidad de los comportamientos; y la evolucionista, que quiere decir que la personalidad es un proceso que se desarrolla durante toda la vida.

Para Millon (2006) la personalidad es un patrón complejo de características psicológicas profundamente enraizadas, que se expresan de forma autónoma en casi todas las áreas de la actividad psicológica.

Finalmente, la investigación toma como base, para medir los rasgos de personalidad, a Costa y McCrae (1992) quienes lo definen como una organización más o menos estable, organizada y dinámica del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, expresado en cinco dimensiones: neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad, responsabilidad.

3.1.2. Modelos teóricos.

La personalidad ha sido abordada desde diferentes perspectivas teóricas, como por ejemplo el psicoanálisis, el conductismo, la psicología cognitiva, etc. Cada una de estas perspectivas tiene sus fortalezas y sus limitaciones. En otras palabras, cada una de las diferentes teorías ofrece conocimientos únicos sobre la naturaleza humana.

Cervone y Pervin (2009), mencionan que, para construir una teoría de personalidad, los teóricos deben aspirar a alcanzar las desafiantes metas científicas, las cuales vayan más allá de las creencias intuitivas sobre la personalidad, para lo cual deberán abarcar una extensa serie de preguntas de qué, cómo y por qué de la estructura, los procesos, el desarrollo y el cambio de la personalidad.

Partiendo de lo mencionado en párrafos anteriores. A continuación, se profundizan los enfoques teóricos que han alcanzado más relevancia a lo largo de la historia.

a) Perspectiva Psicoanalítica:

Cuando se habla de personalidad, Freud es uno de los protagonistas de referencia teórica, con sus estudios abrió el camino para estudiar el desarrollo psíquico del ser humano. Los conceptos emanados del psicoanálisis se han aplicado extensamente en la educación y en la práctica psiquiátrica, que han llegado a ser parte fundamental de la aproximación a los

trastornos mentales (Seelbach, 2013). Es así que Freud es el teórico más importante de esta perspectiva psicoanalítica y señala que la conducta de una persona es el resultado de fuerzas psicológicas que operan dentro del individuo (Morris y Maisto, 2005).

Freud (1986; citado por Boeree, 2005) señala que la mente está compuesta por diferentes instancias psíquicas que determinan la personalidad, estas son:

- Nivel consciente: Dentro de este nivel están las experiencias de las cuales la persona se da cuenta, incluyendo los recuerdos y acciones intencionales.
- Nivel preconsciente: Dentro de este nivel, se encuentra la información guardada en la mente, y que puede ser recordada, si es necesario.
- Nivel inconsciente: Dentro de este nivel se encontró aquellos procesos mentales de los cuales la persona no se da cuenta. Tal material permanece en el inconsciente, ya que hacerlo consciente produciría mucha ansiedad. Se dice que este material se encuentra reprimido; esto es, que se resiste a volverse consciente.

Para establecer con mayor claridad la tensión entre el inconsciente, que busca expresión, y la conciencia, que trata de frenar las fuerzas del inconsciente, Freud describió tres estructuras de la personalidad (Freud, 1986; citado por Boeree, 2005).

- El ello: Representa la parte inconsciente de nuestra personalidad, es primitivo y es la fuente de los impulsos biológicos.
- El yo: Representa la parte racional y competente de la personalidad. Es la estructura de la personalidad más consciente (sin embargo, no del todo consciente).
- El superyó: Representa la parte de la personalidad formado por las reglas e ideales de la sociedad que el individuo ha internalizado. Algo del superyó es consciente, pero mucho de él permanece en el inconsciente.

b) Perspectiva Humanista:

La perspectiva Humanista consta de dos Teorías principales:

- La Teoría centrada en la persona de Carl Rogers:

Esta teoría es distinta al psicoanálisis de Freud, y es quizá una de las teorías que caracteriza a las corrientes humanistas; Rogers concibe al ser humano desde una perspectiva positiva: el hombre es bueno y saludable por naturaleza, lo que contrasta con el psicoanálisis, el cual concibe al ser humano como patológico y con instintos negativos. (Seelbach, 2013).

La Teoría de la personalidad de Rogers no busca explicar el psiquismo humano de acuerdo a estructuras, componentes y sistemas hipotéticos. Antes que proponer una explicación estructural de la personalidad, el autor ofrece una serie de hipótesis comprensivas sobre el psiquismo entendido como un proceso en constante cambio. Rogers entiende la personalidad humana como una gestalt que se configura y reconfigura momento a momento, a partir de las interacciones que se dan entre el organismo y su medio ambiente. En otras palabras, la personalidad será entendida como un proceso fluido, cambiante, dinámico, complejo, antes que como una estructura fija susceptible de ser explicada en términos absolutos y definitivos (Méndez, 2016).

Rogers (citado por Seelbach, 2013) reconoce tres dimensiones de la personalidad:

- 1) *Organismo*: La unidad conformada por cuerpo y mente, en su interacción con el medio ambiente.
- 2) *Campo Fenoménico*: El conjunto de experiencias que tienen lugar en el organismo a medida que este se relaciona con su medio momento a momento.
- 3) *Concepto de Sí Mismo*: Una porción del campo fenoménico que se diferencia y que contiene todas las percepciones, valores e ideales referentes a uno mismo.

- La Teoría Jerárquica de las necesidades de Abraham Maslow:

Maslow descubrió que existen ciertas necesidades que prevalecen sobre otras. Por ejemplo, si estás hambriento o sediento, tenderás a calmar la sed antes que comer. Después de todo, puedes pasarte sin comer unos cuantos días, pero solo podrás estar un par de días

sin agua. La sed es una necesidad más fuerte que el hambre. De la misma forma, si te encuentras, muy sediento, pero alguien te ha colocado un artefacto que no permite respirar, ¿cuál es más importante? La necesidad de respirar, por supuesto (Boeree, 2005).

Maslow postuló que la gente inicia su desarrollo con necesidades básicas (motivos) que no son perceptiblemente diferentes de la motivación animal. Así mismo manifiesta que conforme maduran y se satisfacen sus necesidades de orden inferior, el individuo desarrolla motivaciones más exclusivamente humanas. Por tanto, la motivación cambia conforme ascendemos por una jerarquía de las necesidades, o motivos. Esta jerarquía consta de cinco niveles: cuatro niveles de motivación deficitaria y un último nivel altamente desarrollado a los que se denomina motivación del ser o autorrealización (Maslow, 1966; citado por Bermúdez, Pérez, Ruiz, Suárez, y Rueda; 2012).

Según Maslow (1996; citado por Cloninger, 2003), existen cinco niveles en la pirámide de la jerarquía de las necesidades:

- Nivel 1: conformado por las necesidades fisiológicas básicas: la comida, el agua, el oxígeno, el descanso. Es la motivación más potente.
- Nivel 2: conformado por las necesidades de seguridad: el bienestar físico, la seguridad y estabilidad psíquica, la vida estructurada. Se trata de necesidades predominantes en la infancia.
- Nivel 3: conformado por las necesidades de pertenencia y amor: la presencia de los amigos, de la familia, las personas amadas y la pertenencia a un círculo social en el que entretejer una relación afectiva.
- Nivel 4: conformado por las necesidades de estima, este nivel se divide en dos; por un lado, necesidades de estima por parte de los otros y por otro, necesidades de autoestima, de sentimiento de competencia, de capacidad, de valía y de respeto a los otros.

- Nivel 5: conformado por las necesidades de auto actualización: sólo afectan a las pocas personas que tienen satisfechos los niveles anteriores. En ese caso, la persona se vuelve auto actualizante, y desea ser más y más, hasta ser todo lo que es capaz de ser, desarrollando todas sus potencialidades positivas.

c) Perspectiva conductista

El conductismo es uno de los enfoques más importantes para la psicología moderna, su principal representante fue el teórico Burrhus Frederic Skinner. Skinner (1990; citado por Bermúdez y Ccance, 2015) refiere que el comportamiento humano se establece a partir del condicionamiento, específicamente a través de la técnica del reforzamiento.

A diferencia de otros teóricos, Skinner no propuso causas de la conducta dentro de la personalidad del individuo. Para Skinner, debería abandonarse la idea de que la conducta es causada por fuerzas dentro del individuo (rasgos, pensamientos, necesidades, etc.) a favor de explicaciones más científicas fuera de la persona. Por tanto, su teoría no presenta un concepto de personalidad en el sentido usual, sino más bien un desafío a la idea de que una teoría de la personalidad pueda ser parte de la ciencia (Skinner, 1954; citado por Cloninger, 2003).

Para Skinner los seres humanos son adaptables, es decir aprenden a ajustarse a los diversos ambientes. Más que los animales inferiores, que responden al ambiente principalmente con instintos fijos, los seres humanos pueden aprender a responder de formas diferentes, dependiendo de lo que sea adecuado en una situación determinada (Seelbach, 2013).

d) Perspectiva de los rasgos

La perspectiva de los rasgos hace referencia a las características particulares de cada individuo, como el temperamento, la adaptación, la labilidad emocional y los valores que le permiten al individuo tener características particulares (Montaño, Palacios y Gantiva, 2009).

Según el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM V, 2014) los rasgos de personalidad son patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales. Los rasgos de personalidad sólo constituyen trastornos de la personalidad cuando son inflexibles, desadaptativos y cuando causan un deterioro funcional significativo no un malestar subjetivo.

Los rasgos de personalidad son menos generales que los tipos de personalidad, y como se ha observado, una de las primeras teorizaciones que los abordaron fue la propuesta de Allport quien empezó a elaborar una lista de 17, 953 palabras que en inglés se referían a características de la personalidad y a través de un análisis de factores pudo reducirla a una lista más pequeña que fueron identificados como rasgos (Gómez, 2015).

Hasta la actualidad sigue el debate teórico respecto al número de factores más adecuado para clasificar la personalidad mediante cuestionarios o inventarios construidos en los últimos tiempos, tal es el caso de los modelos que proponen 3, 5, 8 ó 16 factores. A pesar de lo anterior, según los autores se ha incrementado el consenso respecto al modelo de los cinco grandes factores, también conocido como *Big Five* (Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad, Neurotismo y Apertura) inicialmente investigada por Norman en 1963, por Cattell en 1940 y en los últimos años defendido por Costa y McCrae (Laak, 1996).

3.1.3. El Modelo Teórico de los Cinco Grandes.

El interés en el Modelo de los Cinco Factores se ha incrementado en las últimas décadas debido a la evidencia contundente y al consenso creciente de que la personalidad se organiza alrededor de cinco grandes dimensiones o rasgos, que estarían presentes en todos los seres humanos y por ello tienen carácter universal, este modelo supone que la personalidad consiste en los estilos individuales, emocionales, interpersonales, experienciales y

motivacionales que hacen que cada persona sea diferente de otra (Martínez y Cassaretto, 2011).

El Modelo Teórico de los Cinco Grandes planteado por Costa y McCrae (1992), también denominado *Big Five*, define a los rasgos de la personalidad como una organización más o menos estable, organizada y dinámica del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, los cuales lo predisponen a actuar frente a situaciones determinadas.

Las cinco dimensiones o factores de personalidad (Neuroticismo, Extraversión, Apertura a la Experiencia, Amabilidad y Responsabilidad) permiten describir a un individuo en sus diferentes facetas. Este modelo, hoy en día, es una de las formas que los investigadores utilizan para estudiar las características de la personalidad resumidas en las áreas mencionadas evitando estudiar por separado todos los atributos, cientos de ellos, que deberían utilizarse para describir a los distintos individuos (Laak, 1996).

a) *Dimensiones de los Cinco Grandes factores de la personalidad:*

Paul Costa y Robert McCrae han realizado un número vasto de investigaciones sobre el Modelo de los Cinco Factores y han confeccionado el instrumento más utilizado para evaluar los factores, el NEO PI (y posteriormente el NEO PI-R), cuya versión permite una comprensión global del individuo a través de sus cinco dimensiones globales y treinta escalas facetas (Cassaretto, 2009).

A continuación, se describen los Cinco Grandes rasgos de personalidad propuesto por Costa y McCrae (1992, citado por Cassaretto, 2009):

1. *Neuroticismo:* Se corresponde aproximadamente con la variable del mismo nombre descrita por Eysenck. Describe a los sujetos caracterizados por emociones negativas, por la preocupación y la inseguridad. Suelen tener poca estabilidad emocional, escaso control personal y poca capacidad para imponerse objetivos. Suelen ser personas

continuamente insatisfechas consigo mismas y con el contexto, por lo que tienden a tener relaciones conflictivas y un nivel bajo de autoestima.

2. *Extraversión:* Son personas a quienes les agrada mantener muchas relaciones sociales, y tienden a interactuar más con otras personas cuando tienen la posibilidad de hacerlo. Suelen ser amistosos, afectuosos y locuaces, y les gusta la diversión. Normalmente mantienen más relaciones sexuales sin compromisos permanentes y suelen hacer amigos con rapidez. Normalmente informan de que se sienten bien siendo como son.
3. *Apertura a la experiencia:* No siempre resulta sencillo describir este rasgo. Suelen ser personas curiosas, intelectualmente activas a quienes les gusta tener más información sobre lo que tienen y lo que hacen. Tienden a buscar nuevos planteamientos y nuevas posibilidades, lo que en algunos se transforma en tendencias artísticas y creatividad. Suelen tener amplios intereses y saber más de las cosas. Con frecuencia suelen ser progresistas en temas sociales y políticos.
4. *Amabilidad:* Suelen ser personas agradables de trato, que evitan los conflictos y la expresión de la hostilidad, habitualmente intentan llevarse bien con la gente que les rodea. En sus relaciones tienden a ser útiles, indulgentes y complacientes. Normalmente tratan más de llevarse bien con los otros que de dominarlos. Intentan en la medida de lo posible evitar los conflictos, tanto con gente que conocen como que no conocen.
5. *Responsabilidad:* Es el rasgo que más términos ha recibido. Se refiere a la capacidad de autocontrol de los impulsos y a la voluntad para imponerse metas y logros. Habitualmente son personas responsables, honestas, con sentido de la rectitud y de la ética personal. Suelen tener mayor motivación de logro y obtienen mejores resultados en sus trabajos, los estudiantes suelen obtener mejores expedientes. En sus relaciones

familiares suelen ser más responsables y con mayor sentido de la responsabilidad sexual.

3.2. Inteligencia emocional:

3.2.1. Definiciones

Hasta la actualidad existen diversos teóricos que han tratado de definir la inteligencia emocional. A continuación, se menciona algunas de las definiciones que tuvieron más aceptación en el campo de la psicología.

Thornike (1920; citado por Molero, Saiz, y Esteban, 1998) fue uno de los primeros estudiosos que hizo referencia a este término, desarrollando el concepto de Inteligencia Social, que definió como la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, y actuar sabiamente en las relaciones humanas. También, Mayer y Salovey (1997) definieron el término de inteligencia emocional como la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, como también para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; asimismo para comprender emociones y el conocimiento emocional y para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Asimismo, Goleman (1995) refiere que inteligencia emocional es la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarse y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales”.

De igual manera, Bar-On en el 2006 define la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales y destrezas que facilitan la adaptación y por ende proveen de capacidad de afrontamiento a las presiones del entorno (Bar-On, 2006; citado por Figueroa, 2017).

Como se ha mencionado anteriormente son diversos los autores que define la inteligencia emocional, sin embargo, todo coinciden que es la capacidad para reconocer nuestras

emociones y sentimientos, y de los que nos rodean. Por consiguiente, este trabajo sigue las directrices de la definición de Baron.

3.2.1. Modelos teóricos de la Inteligencia Emocional

A continuación, se menciona los dos modelos de IE más representativos, según Trujillo y Rivas (2005):

- El modelo de habilidad mental de Salovey y Mayer (1997): Se considera el modelo de las habilidades porque establece una serie de capacidades emocionales internas del ser humano que ha de potenciar, en base a la práctica y mejora continua.
- Los modelos mixtos de Goleman (1995) y de Bar-On (1997): Considerado modelo mixto porque incluyen las habilidades emocionales internas del ser humano e incluyen rasgos de personalidad como el control de impulsos, tolerancia a la frustración, ansiedad, asertividad, etc.

a) Modelo de habilidad mental de Salovey y Mayer:

Mayer y Salovey (1997; citado por García y Giménez, 2010) proponen a la Inteligencia Emocional (IE) como un tipo de inteligencia que se relaciona con el procesamiento de información emocional, a través de la manipulación cognitiva y conducida sobre la base de una tradición psicomotriz. Esta perspectiva busca identificar, asimilar, entender y, por último, manejar (controlar y regular) las emociones.

El modelo que nos brinda Mayer y Salovey (1997; citado por García y Giménez, 2010) incluye 5 capacidades emocionales:

- Percepción emocional: Habilidad para identificar las emociones en sí mismo y de los demás.
- Facilitación emocional: Capacidad para relacionar las emociones con otros estímulos para facilitar el razonamiento.

- Comprensión emocional: Habilidad para resolver los problemas e identificar que emociones son semejantes.
- Dirección emocional: Habilidad para regular las emociones para los actos sociales.
- Regulación reflexiva de las emociones para promover el crecimiento personal: Habilidad para estar abierto a los sentimientos ya sean positivos negativos.

b) Modelo mixto de los cinco componentes de IE de Goleman

Goleman, fue quien popularizó el término de inteligencia emocional. Asimismo, definió a la IE como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y de los demás, de motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones (Goleman, 1995).

Asimismo, Goleman (1995) afirmó que la inteligencia emocional (IE) es una metahabilidad; la considera en ocasiones incluso más determinante que el coeficiente intelectual (CI), puesto que determina el éxito del manejo adecuado de las capacidades.

Los componentes que constituyen la IE según Goleman (1995) son:

- Conciencia de uno mismo: Es la conciencia que se tiene de los propios estados internos, los recursos e intuiciones. Sólo quien sabe por qué se siente como se siente, puede manejar sus emociones, moderarlas y ordenarlas de manera consciente.
- Autorregulación: Es el control de nuestros estados, impulsos internos y recursos internos. Mantener bajo control las emociones perturbadoras es la clave para el bienestar emocional.
- Motivación: Se explican cómo tendencias emocionales que guían o que facilitan el logro de objetivos. Los buenos resultados en nuestra vida dependen de cualidades como la perseverancia, la confianza en uno mismo y la capacidad de sobreponerse en circunstancias problemáticas.
- Empatía: Se entiende como la conciencia de los sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas. La empatía se construye sobre la conciencia de uno mismo.

Las emociones se expresan casi en su totalidad mediante el lenguaje no verbal, la empatía radica precisamente en saber descifrar esas señales en los demás: la mirada, el tono de voz, los gestos y otras.

- **Habilidades sociales:** Es la capacidad para inducir respuestas deseables en los demás, pero no entendidas como capacidades de control sobre otro individuo. Así mismo se refiere al manejo o la capacidad de controlar relaciones sociales manteniendo nuestra habilidad para crear y manejar relaciones, reconocer conflictos y solucionarlos, encontrar el tono adecuado en cada momento y percibir los estados de ánimo de los demás.

Finalmente, Goleman (1995) menciona que las características de una persona con altos niveles de inteligencia emocional, suelen ser socialmente equilibrados, extravertidos, comprometidos con las causas y las personas, suelen adoptar responsabilidad, suelen ser cariñosas, empáticos y asertivos en sus relaciones, se adaptan adecuadamente ante diversas situaciones, su vida emocional es apropiada; ya que se sienten a gustos consigo mismos y con los demás.

3.2.2. Modelo Mixto de Inteligencia Emocional Social de Baron

Este modelo es la base teórica del inventario cociente emocional de Baron (1997; citado por Ugarriza y Pajares, 2005) en donde se introduce el término cociente emocional, el cual, relacionado con la inteligencia emocional, señala que la esfera emocional y la cognitiva contribuyen en igual medida a las potencialidades de una persona, es decir que esta influencia explica cómo un individuo se relaciona con las personas que lo rodean y con su ambiente.

Así mismo, Baron (1997; citado por Trujillo y Rivas, 2005) define que la IE es como un conjunto de habilidades personales, emocionales, sociales y destrezas que facilitan la adaptación y por ende proveen de capacidad de afrontamiento a las presiones del entorno.

El modelo asocia la inteligencia emocional y social, enfatizando que las competencias sociales son necesarias para desenvolverse de forma adecuada y satisfactoria en la vida. Y está compuesto por cinco elementos, que mencionaremos posteriormente (Baron, 2006).

a) Dimensiones de la inteligencia emocional

El modelo de Baron (1997; citado por Trujillo y Rivas, 2005) plantea 5 dimensiones:

1. Componente intrapersonal (CIA): se refiere a la capacidad de ser consciente de nuestras emociones y de nosotros mismos, para entender nuestras fortalezas y debilidades y para expresar nuestros sentimientos de forma no destructiva. Comprende los siguientes subcomponentes: comprensión emocional de sí mismo, asertividad, autoconcepto, autorrealización e independencia
2. Componente interpersonal (CIE): se refiere a la capacidad de ser consciente de los sentimientos de los demás, las preocupaciones y necesidades; ser capaz de establecer y mantener la cooperación constructiva y mantener relaciones satisfactorias con los demás. Comprende los siguientes subcomponentes: empatía, relaciones interpersonales y responsabilidad social.
3. Componente de adaptabilidad (CAD): se refiere a la capacidad de qué hacer para responder a los cambios personales e interpersonales y del medio ambiente. El éxito en este componente significa que podemos comprender los problemas e idear soluciones eficaces para los problemas que surgen en el ámbito personal, laboral y social. Comprende los siguientes subcomponentes: prueba de la realidad, flexibilidad y solución de problemas.

4. Componente de manejo de estrés (CME): se refiere a la capacidad para tratar con las emociones, para que ellas trabajen para nosotros y no contra nosotros. Comprende los siguientes subcomponentes: Tolerancia al estrés y control de impulsos
5. Componente de estado de ánimo general (CAG): se refiere a la capacidad de disfrutar de nosotros mismos, de los demás y de la vida en general y de la sensación de satisfacción que se tiene de la vida. Su presencia facilita la presencia de la motivación y la capacidad para resolver problemas personales y de los demás. Comprende la felicidad y el optimismo.

3.3. Drogodependencia

3.3.1. Drogas

Hasta la actualidad existen varios conceptos que tratan de definir la palabra “droga”. Una de las definiciones más aceptada y usadas por los teóricos, es la que propone el Instituto sobre Alcoholismo y Farmacodependencia, conocido por sus siglas “IAFA” (2015), define a las drogas como todas aquellas sustancias químicas de origen natural, sintético o semisintético que, al ser ingeridas por una persona, pueden producir cambios fisiológicos, psicológicos o de la conducta.

Así También Díaz, Vicente, Arza, Moráquez, y Ferrer (2008), definen como droga a cualquier sustancia que sea capaz de crear dependencia tanto física como psíquica, y que además modifique la conducta en el consumidor y nos brindan algunas condiciones que se usa para considerar una droga de abuso:

- Es de carácter psicotrópico o psicoactivo.
- Inducen a las personas a repetir su autoadministración por el placer que generan.
- El cese del consumo puede provocar malestar somático, psíquico o ambos.
- No tienen indicaciones médicas y si las tienen pueden usarse con fines no terapéuticos.
- Sus consecuencias son socialmente nocivas (familiar, laboral y personal).

A) Tipología de las sustancias adictivas

Existen múltiples clasificaciones de los tipos de drogas, ya que estas pueden agruparse según su origen, los efectos que producen, las consecuencias a la salud, etc. La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD, 1998), nos ofrece la siguiente categorización:

- a) Según su origen: tenemos las drogas naturales (se obtiene directamente de la naturaleza, por ejemplo: cannabis, coca, opio), y sintéticas (se obtienen en laboratorios mediante la sintetización, por ejemplo: LSD, anfetaminas, éxtasis, tabaco).
- b) Según su consideración jurídica en las sociedades: pueden ser legales (su uso y comercio está permitido por la sociedad, por ejemplo: alcohol, tabaco, somníferos) o ilegales (su uso y comercio están prohibidos, por ejemplo: LSD, heroína, coca y otros opiáceos).
- c) Según el tipo de dependencia que produce: están las que producen dependencia física: (es la más fuerte y de da independientemente a la voluntad del sujeto, por ejemplo: alcohol, tranquilizantes, anfetaminas y opiáceos) y las que producen dependencia psíquica (cannabis, alucinógenos y cocaína).
- d) Según los efectos que producen en el sistema nervioso: tenemos los estimulantes, o excitantes (cocaína, cafeína y anfetaminas), los sedantes o depresores (alcohol, morfina, heroína y tranquilizantes) y las alucinógenas o visionarias (LSD, cannabis, pegamentos, disolventes y mescalina)
- e) Según su grado de peligrosidad para la salud: están son las más peligrosas (que crean dependencia física con rapidez y tienen mayor toxicidad, por ejemplo: opio y sus derivados), las menos peligrosas (son las que crean dependencia psíquica y la crean con rapidez, por ejemplo: mescalina y LSD), y las que están en un estado intermedio (los barbitúricos, el alcohol, la coca y sus derivados).

Por otro lado, Shuckit ofrece una clasificación, para categorizar según el tipo de drogas que existen (Shuckit, 2000, citado por Becoña, 2002):

Tabla 1

Clasificación de las drogas según Shuckit (2000).

CLASE	ALGUNOS EJEMPLOS
Depresoras del sistema nervioso central (SNC)	Alcohol, hipnóticos, muchas drogas ansiolíticas (benzodiazepinas)
Estimulantes o simpaticomiméticos del SNC	Anfetaminas, metilfenidato, todos los tipos de cocaína, productos para perder peso.
Opiáceos	Heroína, morfina, metadona y casi todas las prescripciones analgésicas
Cannabinoides	Marihuana, hachís
Alucinógenos	Dietilamina de ácido lisérgico (LSD), mescalina, psilocibina, éxtasis (MDMA)
Inhalantes	Aerosoles, sprays, colas, tolueno, gasolina, disolventes
Drogas para contrarrestar otros efectos	Contienen: atropina, escopolamina, estimulantes menores, antihistamínicos, analgésicos menores
Otros	Fenciclidina (PCP)

B) Formas de consumo:

La Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD, 1998), así como Díaz, Vicente, Arza, Moráquez, y Ferrer (2008), rescatan que existen 4 grados de consumo:

- a) Experimental: Se caracteriza por un consumo fortuito (inesperado o por casualidad). Es el contacto inicial con la droga, del cual se puede pasar al abandono o a la continuidad en el consumo.
- b) Ocasional: Se caracteriza por un consumo intermitente sin una periodicidad fija y con largos periodos de abstinencia. En este tipo de consumo el sujeto, conociendo los efectos que provoca la sustancia en su organismo, continúa usándolo.
- c) Habitual: Se caracteriza por un consumo diario y frecuente y puede conducir al individuo a otras formas de consumo con el fin de intensificar las sensaciones

placenteras. Tiene un doble propósito con su uso: evitar la abstinencia y mantener su rendimiento.

- d) **Compulsivo:** Se caracteriza por un consumo intenso, es decir varios días de la semana y reiteradas veces al día, provocando graves trastornos del comportamiento, grandes peligros para la salud y la sociedad.

C) Estadios de consumo:

Palacios, Fuertes y Cabrera (2001), en su investigación “Las drogas: tópicos, luces y sombras”, rescatan que existen 3 estadios del consumo:

- a) **Uso:** Se caracteriza por un consumo moderado o esporádico. Es el primer estadio en la relación con las drogas, así mismo las cantidades administrada de la droga son relativamente pequeñas y se pueden controlar perfectamente, por ende, se puede dejar de consumir largos periodos sin sufrir ningún tipo de síntoma negativo.
- b) **Abuso:** Se caracteriza por un consumo repetitivo de las sustancias y ya empieza a hacer cierto daño en la vida del sujeto, repercutiendo en alteraciones físicas y psíquicas (desgano, inatención, debilidad, infecciones, ansiedad, irritabilidad, etc.), como también en conllevar repercusiones en la vida social del consumidor (incumplimiento de obligaciones, menor rendimiento laboral, ruptura sentimental, detenciones, etc.).
- c) **Dependencia o difícil retorno:** Según la OMS (1999; citado por Palacios, Fuertes y Cabrera, 2001) se caracteriza por una dependencia a la sustancia consumida, resultante de la interacción entre un organismo vivo y una sustancia, que se caracteriza por las modificaciones en el comportamiento y otras reacciones que comprenden siempre una necesidad a consumir las sustancias de forma continua y periódica.

3.3.2. Pacientes drogodependientes

El Departamento de Salud y servicios Humanos de los Estados Unidos, conocidos por sus siglas en inglés “NIDA” (2008), define a la adicción o drogodependencia como una

enfermedad crónica del cerebro, caracterizada por la búsqueda y el uso compulsivo de drogas, a pesar de las consecuencias nocivas. Asimismo, considera una enfermedad del cerebro porque las drogas cambian al cerebro: modifican su estructura y cómo funciona. Estos cambios pueden durar largo tiempo y llevar a los comportamientos peligrosos que se ven en las personas que abusan de las drogas.

Asimismo la Organización Mundial de la Salud (OMS, 1992), entiende por drogodependencia al estado de intoxicación periódica o crónica producida por el consumo repetido de una droga natural o sintetizada y caracterizado por: 1) deseo dominante para continuar tomando la droga y obtenerla por cualquier medio, 2) tendencia a incrementar la dosis, 3) dependencia física y generalmente psíquica, con síndrome de abstinencia por retirada de la droga, y 4) efectos nocivos para el individuo y para la sociedad.

a) Criterios para diagnosticar un trastorno por consumo de sustancias:

El Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM V, 2014) define a la drogodependencia como un trastorno por consumo de sustancia como el comportamiento principal de quienes consumen sustancias de manera inapropiada. Así también nos brindan criterios específicos de los tipos de adicción que incluye síntomas conductuales, fisiológicos y cognitivos:

Tabla 2

Criterios diagnosticos del trastorno por consumo de sustancias según DSM – V.

Criterios para diagnosticar un Trastorno por consumo de sustancias según DSM - V
1. El consumo provoca problemas. Si bien quizá se comenzó para permitir la adaptación ante otras dificultades, sólo empeora las cosas para el usuario, al igual que para los parientes y quienes se vinculan con el consumidor.
2. Existe un patrón de consumo. La repetición de este consumo forma un hábito con patrón predecible.
3. Los efectos tienen relevancia clínica. El patrón de consumo ha llevado a recibir atención de profesionales debido a las consecuencias devastadoras.
4. El consumo genera malestar o disfunción. Esto indica que el consumo de sustancia debe tener intensidad suficiente para interferir de alguna manera con la vida del paciente.
5. La interferencia con la vida del paciente debe demostrarse con por lo menos dos síntomas a partir de un listado de 11: más consumo que el que se pretende; esfuerzos por reducir el consumo; inversión de mucho tiempo para conseguir o consumir la sustancia; comportamiento de búsqueda (craving); descuido de responsabilidades; problemas sociales; disminución de actividades; consumo a pesar de existir riesgo físico; consumo no obstante el desarrollo de algún trastorno físico o psicológico; tolerancia y síntomas de abstinencia. La intensidad se determina a partir del número de síntomas presentes.

Por otro lado, la Clasificación Internacional de las Enfermedades, décima versión (CIE-10, 1992), brinda las siguientes pautas para diagnosticar un trastorno por consumo de sustancias:

Tabla 3

Criterios para diagnosticar un trastorno por consumo de sustancias según CIE -10

Pautas para diagnosticar un Trastorno por consumo de sustancias según CIE – 10
1. La identificación de la sustancia psicótropa involucrada (puede hacerse mediante los datos proporcionados por el propio individuo, por análisis objetivos de muestras de orina, sangre, etc., o de cualquier otra fuente)
2. La clasificación diagnóstica del trastorno debe hacerse, cuando sea posible, de acuerdo a la clase de sustancia consumidas más importantes o la que más prevalece si el paciente consumo varias sustancias.
3. Únicamente en los casos en los que el consumo es errático e indiscriminado o en los que se recurre a una mezcla inseparable de diferentes sustancias, debería codificarse en F19.
4. El uso patológico de otras sustancias no psicótropas como laxantes, aspirinas, etc., debe codificarse de acuerdo con F55, abuso de sustancias que no crean dependencia (con un cuarto carácter para especificar el tipo de sustancia consumida).
5. Los casos en los que los trastornos mentales (particularmente delirium en la edad avanzada) sean debidos a sustancias psicótropas, pero sin la presencia de uno de los trastornos incluidos en este capítulo (por ejemplo, uso perjudicial o síndrome de dependencia) deberían codificarse en F00-F09. Cuando un cuadro de delirium se superpone a uno de los trastornos incluidos en esta sección debería codificarse mediante F1x.3 o F1x.4.

3.3.3. Situación actual de las drogas en el Perú

En los primeros meses del año 2015, el Centro de Información y Educación para la Prevención del abuso de drogas (CEDRO, 2015) realizó un estudio denominado “Epidemiología de Drogas en la Población Urbana Peruana 2015. Encuesta de Hogares”. El estudio se realizó mediante encuestas aplicadas a 7881 residentes habituales hombres y mujeres entre los 12 y 65 años en 13 ciudades: Lima Metropolitana; Piura, Trujillo, Ica y Tacna en la costa; Huancayo, Arequipa, Ayacucho, y Cusco en la sierra; Iquitos, Pucallpa, Tarapoto y Tingo María en la selva. A continuación, se muestran algunos de los resultados principales:

La prevalencia de vida (uso alguna vez en la vida), en cuanto a las drogas legales fue 86.2% en el caso de bebidas alcohólicas y 58.5% en el caso del tabaco. En cuanto a las drogas ilegales, la sustancia con mayor prevalencia de vida fue la marihuana (8.0%), seguida por la pasta básica de cocaína (2.5%) y el clorhidrato de cocaína (2.3%) en tercer lugar. El 3.8% de encuestados informó haber recibido al menos un ofrecimiento para consumir éxtasis; 0.6% recibió ofrecimiento para usar heroína y 0.1% para consumir opio (CEDRO, 2015).

Por otro lado, en otras encuestas realizadas previamente por Cedro en colaboración con otras instituciones se rescata, que, a nivel de Perú, las drogas sociales (alcohol y tabaco) son las que presentan mayor prevalencia de vida (consumo al menos una vez en la vida), seguidas por las drogas ilegales (marihuana, PBC y clorhidrato de cocaína) y en menor porcentaje otras drogas como el éxtasis.

4. Definición de términos

A continuación, se presentan algunos conceptos básicos sobre las drogodependencias, con el fin de tener un mejor panorama acerca del tema. (Becoña, 2002; CEDRO, 2015; Rabadan, 2014):

- Abuso: patrón de consumo “desadaptativo” con repercusión negativa en múltiples campos de funcionamiento del paciente se evidencia una carencia en el control del consumo y mantenimiento de la conducta a pesar de las consecuencias negativas nunca deben haberse cumplido criterios para dependencia.
- Dependencia: patrón de consumo “desadaptativo” con repercusión negativa en múltiples campos de funcionamiento del paciente se evidencia una carencia en el control del consumo y mantenimiento de la conducta a pesar de las consecuencias negativas presencia de tolerancia y abstinencia.
- Tolerancia: el efecto de una misma cantidad de sustancia disminuye con su consumo mantenido, lo cual genera necesidades crecientes de dicha sustancia para conseguir el efecto deseado.
- Abstinencia: síndrome característico por sustancia generado al disminuir o suspender su consumo.
- Intoxicación: síndrome reversible específico de una sustancia debido a su uso (diferentes sustancias pueden producir cuadros clínicos similares).
- Craving: ansias/poderoso deseo de consumo de una sustancia.

5. Hipótesis de la investigación

4.1 Hipótesis general.

- Existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

4.2 Hipótesis específicas.

- Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

- Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este.
- Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.

Capítulo III

Materiales y métodos

1. Método de la investigación

Este estudio es de enfoque cuantitativo y de diseño no experimental, debido a que las variables de estudio no fueron controladas ni manipuladas. Asimismo, es de corte transversal, debido al proceso de recolección de la información, puesto que se dio en un único momento. Por último, esta investigación tuvo un alcance correlacional porque buscó la relación entre las variables de estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2005).

2. Variables de la investigación

2.1. Identificación de las variables.

2.1.1 Rasgos de Personalidad

Costa y McCrae (1992) definen a los rasgos de la personalidad como una organización más o menos estable, organizada y dinámica del carácter, temperamento, intelecto y físico de una persona, los cuales lo predisponen a actuar frente a situaciones determinadas. Estructurado por cinco grandes rasgos: neuroticismo, extraversión, apertura, amabilidad, responsabilidad.

2.1.2 Inteligencia emocional

Bar-On (1997) define a la inteligencia emocional como la capacidad de percibir, integrar, comprender y manejar las emociones que tienen que ver con la comprensión de uno mismo y de los demás, y hacer frente con más éxito a las exigencias ambientales. Está compuesto por cinco elementos: el componente intrapersonal, el componente interpersonal, el

componente de adaptabilidad, el componente de manejo de estrés, el componente de Impresión positiva y la escala global.

2.2 Operacionalización de las variables.

La tabla 1 da a conocer las dimensiones y los ítems que se analizan a través del instrumento NEO FFI (versión abreviada):

Tabla 4

Matriz de operacionalización de la variable rasgos de personalidad

Variable	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Tipo de respuesta
Rasgos de personalidad	Los puntajes serán obtenidos a través del inventario de personalidad NEO FFI (versión abreviada), creado por Costa y McCrae (1992), cuya validación peruana fue realizada por Martínez y Cassaretto (2011)	Neuroticismo	1, 6, 11, 16, 21, 26, 31, 36, 41, 46, 51, 56	Respuesta de tipo Likert: 1. Totalmente de desacuerdo 2. En desacuerdo 3. Ni acuerdo, ni desacuerdo. 4. Totalmente de acuerdo
		Extraversión	2, 7, 12, 17, 22, 27, 32, 37, 42, 47, 52, 57	
		Apertura	3,8,13,18,23,38, 43, 48, 53,58	
		Amabilidad	4, 9, 14, 19, 24, 29, 34, 39, 44, 49, 54, 59	
		Responsabilidad	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60	

Tabla 5

Matriz de operacionalización de la variable inteligencia emocional.

Variables	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Tipo de respuesta
Inteligencia emocional	Los puntajes serán obtenidos a través del Cuestionario de inteligencia emocional ICE Bar-On (versión abreviada), cuya adaptación peruana fue realizada por Ugarriza y Pajares (2005)	Intrapersonal	2, 6, 12, 14, 21, 26	Respuesta de tipo Likert: 1. Muy rara vez 2. Rara vez 3. A menudo 4. Muy a menudo
		Interpersonal	1, 4, 18, 23, 28, 30	
		Adaptabilidad	22, 10, 13, 16, 19, 24	
		Manejo de estrés	27, 5, 8, 9, 17, 29	
		Impresión positiva	3, 7, 11, 15, 20, 25	

3. Delimitación geográfica y temporal

La investigación comenzó a inicios del mes de agosto del año 2018 y tuvo una extensión hasta fines del mes de febrero del 2019. Se llevó a cabo en los centros de rehabilitación

“Saludablemente” ubicado en Av. Los Gavilanes Mz. E, Lt. 4 - Huachipa y “Proyecto Vida” ubicado en Av. Las Flores 240, urbanización Santa María – Chosica, que corresponden al distrito de Lima Este.

4. Participantes

Los participantes de la presente investigación son varones drogodependientes de nacionalidad peruana, que oscilan entre las edades de 14 a 18 años y que están internados en los centros de rehabilitación “Saludablemente” y “Proyecto Vida”, que corresponden a Lima Este. Sobre la población identificada se conformó una muestra seleccionada mediante un muestreo no probabilística; de tipo intencional, cuyo tamaño ascendió a 153 sujetos.

4.1. Características de la muestra.

En la tabla 6, se aprecia que el 96.7% de la población está conformado por participantes con edad de 14 a 18 años. Así también, se observa que el 59.6% residen con ambos padres, el 22.8% reside con solo uno y el 17.6% reside con otros familiares u apoderados. Además, se evidencia que el 77.8% de los participantes provienen de la costa, el 21.6% proviene de la sierra y el 0.7% proviene de la región selva. Finalmente, se divisa que el 51% de los participantes lograron culminar sus estudios académicos, por otro lado, existe un 27.5% que aún no concluye su secundaria y un 20.9% que se encuentra cursando estudios superiores.

Tabla 6

Datos sociodemográfico de los participantes

	n	%
Edad		
14 a 15 años	5	3.3%
16 a 18 años	148	96.7%
Con quienes reside		
Ambos padres	91	59.6%
Solo con uno	35	22.8%
Otros	27	17.6%
Procedencia		
Costa	119	77.8%
Sierra	33	21.6%
Selva	1	0.7%
Grado de instrucción		
Primaria	1	0.7%
Secundaria Completa	78	51%
Secundaria Incompleta	42	27.5%
Superior Incompleto	32	20.9%

4.2. Criterios de inclusión y exclusión

4.2.1. Criterios de inclusión

- Varones drogodependientes de nacionalidad peruana.
- Varones drogodependientes que oscilan entre las edades de 14 años a 18 años.
- Varones drogodependientes internados en los centros de rehabilitación centros de rehabilitación “Saludablemente” y “Proyecto Vida”, que corresponden a Lima Este.
- Varones drogodependientes que acepten y den su consentimiento para participar de la investigación.

4.2.2. Criterios de exclusión.

- Participantes con más de 10% de preguntas omitidas en alguna de las pruebas.
- Participantes que completen solo una de las pruebas.
- Participantes que no completen los datos sociodemográficos.
- Participantes que invaliden los cuestionarios respondiendo al azar.

5. Técnica e instrumentos de recolección de datos

5.1. Instrumentos.

5.1.1. Inventario de la personalidad NEO FFI

El Inventario de la Personalidad NEO FFI fue creado por Costa y McCrae (1992) y su adaptación y validación peruana fue realizada por Martínez y Cassaretto (2011), en donde se obtuvo una confiabilidad por encima de 0.70 en todas las escalas y se incrementó el porcentaje de varianza total explicada a 38.29. El inventario (ver anexo 3) ofrece una medida rápida de los cinco factores de la personalidad, los resultados se obtienen a través de niveles; alto, medio y bajo. La versión abreviada consta de 60 afirmaciones; las respuestas se dividen en 5 categorías que van desde totalmente en desacuerdo y termina en totalmente de acuerdo, adquiere una puntuación de cero y totalmente de acuerdo una calificación de cuatro en las preguntas directas, en el caso de las preguntas indirectas la forma de puntuar se invierte, es decir que totalmente en desacuerdo ahora obtiene una calificación de cuatro y totalmente de acuerdo de cero. El test está agrupado en 5 dimensiones: Neuroticismo, extraversión, apertura a nuevas experiencias, amabilidad y responsabilidad, a la cual cada una de ellas están conformada por 12 ítems.

Finalmente, para esta investigación también se hizo el análisis de los índices de validez y confiabilidad del instrumento (Ver anexo 1).

5.1.2. Cuestionario de inteligencia emocional (ICE Baron)

Este cuestionario fue diseñado con la finalidad de evaluar las habilidades emocionales y sociales. El nombre Original de la prueba es “*EQYVi- BarOn Emotional Quotient Inventory*”, cuyo autor es Reuven Baron. Su procedencia: Toronto - Canadá y la adaptación y validación peruana fue realizada por Ugarriza y Pajares (2005), los resultados obtenidos en cuanto a su confiabilidad revelaron la estabilidad del inventario, oscilando los coeficientes entre 77 y 88 tanto para la forma completa como para la abreviad, en cuanto a su consistencia interna, los coeficientes de confiabilidad son bastante satisfactorios a través de los diferentes grupos normativos, a pesar de que algunas escalas contienen poco número de ítems.

El inventario (ver anexo 4) tiene cinco dimensiones: Componente intrapersonal (CIA), Componente interpersonal (CIE), Componente de adaptabilidad (CAD), Componente de manejo de estrés (CME), Impresión Positiva (IP). Consta de dos versiones, la completa que posee 60 ítems, y la abrevia con 30 ítems, siendo esta ultima la que se usó para la investigación.

La administración del cuestionario es individual o de forma colectiva. La duración es sin límite de tiempo, pero se estima unos 10 a 15 min aproximadamente. La prueba puede ser aplicada en niños y adolescentes entre 7 y 18 años.

El uso de este cuestionario se da en los ámbitos educacional, clínico, jurídico médico y en la investigación. Su calificación es usando la escala de Likert de 4 puntos en la cual los evaluados responden a cada ítem según las siguientes opciones de respuestas: “muy rara vez”, “rara vez”, “a menudo” y “muy a menudo”. Los puntajes altos indican niveles elevados de inteligencia emocional y social. Finalmente, este instrumento presenta altos índices de validez y confiabilidad.

Finalmente, para esta investigación también se hizo el análisis de los índices de validez y confiabilidad del instrumento (Ver anexo 2).

6. Proceso de recolección de datos.

Se solicitó un permiso a los centros de rehabilitación situados dentro de Lima Este. Posteriormente se procedió a informar los beneficios y desventajas de participar en la investigación tanto a las autoridades del centro, como a los participantes. Se dio lectura al consentimiento informado (ver anexo 5), luego se procedió a dar las instrucciones con claridad. Los cuestionarios por su naturaleza son de fácil aplicación, por lo que se tomaron entre 20 a 25 minutos para ser resueltos. Seguidamente se empezó a aplicar los instrumentos en un ambiente tranquilo. Los datos se recogieron en 2 días del mes de diciembre del año 2018. La aplicación fue de forma colectiva.

7. Procesamiento y análisis de datos.

Para el análisis estadístico se utilizó el *software* estadístico SPSS versión 22.0 para *Windows*. Una vez recolectada la información se transfirió a la matriz de datos del *software* estadístico para su respectivo análisis. Los resultados obtenidos han sido ordenados en tablas para su respectiva interpretación que permitió evaluar y verificar las hipótesis planteadas. Primero, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov para precisar la distribución de la muestra. Segundo, se utilizó la prueba estadística de correlación de Spearman para determinar si existe relación significativa entre las variables de estudio.

Capítulo IV

Resultados y discusiones

1. Resultados

1.1. Análisis descriptivo

1.1.1. Descripción de los rasgos de la personalidad

En la tabla 7, se aprecia que el 86.3% de los participantes presentan niveles altos de neuroticismo, lo que significa que muestran un bajo control emocional y son tendientes a experimentar sentimientos negativos. Por otro lado, se evidencia que la mayoría de los participantes (81.7%) presentan niveles bajos de responsabilidad, es decir que existen dificultades para planificar y ejecutar actividades. Del mismo modo, el 63.3% de los participantes presentan niveles bajos de amabilidad, lo que indica que presentan escasas habilidades empáticas y asertivas. Así también, se observa que el 51.6% de los participantes alcanzan niveles bajos de extroversión, lo que significa que prefieren estar solos o en compañía de amigos íntimos. Estos hallazgos coinciden con los estudios de Martin (2014) quien realizó una investigación, en donde uno de sus objetivos fue estudiar las dimensiones de personalidad en pacientes drogodependientes internos en un centro de rehabilitación de Chile, los resultados fueron que, a mayor tiempo de internamiento, disminuyen los niveles de extraversión y aumentan los niveles de neuroticismo. Finalmente, el 51.1% alcanzó niveles moderados de apertura a la experiencia, es decir que en algunas ocasiones buscan experimentar sensaciones nuevas. Estos resultados se asemejan a los estudios de Pedrero, Olivar y Puerta (2007); y Sánchez y Berjano (1996), quienes concluyen que los rasgos de personalidad que predominan en una población drogodependiente son los de tipo inestable,

desorganizado, melancólico, impulsivo y tienden con más frecuencia a evadir todo tipo de responsabilidad.

Tabla 7

Niveles de los rasgos de personalidad en los participantes

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Extroversión	79	51.6%	61	39.9%	13	8.5%
Neuroticismo	2	1.3%	19	12.4%	132	86.3%
Amabilidad	103	67.3%	32	20.9%	18	11.8%
Apertura a la Experiencia	54	35.3%	78	51.1%	21	13.7%
Responsabilidad	125	81.7%	26	17.0%	2	1.3%

1.1.2. Descripción de rasgos de personalidad según datos sociodemográficos.

Descripción de rasgos de personalidad según edad de los participantes

En la tabla 8, se aprecia que, los participantes con edad de 14 a 15 años, el 80% presenta niveles altos en neuroticismo. Asimismo, el 60% presenta niveles altos en amabilidad y apertura a la experiencia. En cuanto a extroversión, el 40% presentan niveles moderados y altos. Finalmente, en responsabilidad, el 40% obtienen niveles bajos y moderados. Por otro lado, los participantes con edad de 16 a 18 años, se observa que, el 86.5% presentan niveles altos en neuroticismo, seguidamente el 83.1% presentan niveles bajos en responsabilidad. Así también, se evidencia, que alcanzan niveles bajos en amabilidad (68.9%) y extroversión (52.7%), Por último, se aprecia que, el 51.4% de los participantes alcanzan niveles moderados, en apertura a la experiencia.

Tabla 8

Niveles de rasgos de personalidad según edad de los participantes

	14 a 15 años						16 a 18 años					
	Bajo		Moderado		Alto		Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	N	%	n	%	n	%	n	%
Extroversión	1	10%	2	40%	2	40%	78	52.7%	59	39.9%	11	7.4%
Neuroticismo	0	0%	1	20%	4	80%	2	1.4%	18	12.2%	128	86.5%
Amabilidad	1	20%	1	20%	3	60%	102	68.9%	31	20.9%	15	10.1%
Apertura a la Experiencia	0	0%	2	40%	3	60%	54	36.5%	76	51.4%	18	12.2%
Responsabilidad	2	40%	2	40%	1	20%	123	83.1%	24	16.2%	1	0.7%

Descripción de rasgos de personalidad según las personas con las que residen los participantes

En la tabla 9 se aprecia que el 86.8% de los participantes que residen con ambos padres, presentan niveles altos en neuroticismo. Asimismo, obtienen niveles bajos en responsabilidad (84.6%), amabilidad (67%) y extroversión (51.6%). En cuanto a los participantes que viven solo con uno de los padres, se observa que, el 85.7% presenta niveles altos en neuroticismo y bajos en responsabilidad (88.5%), amabilidad (77.1%) y extroversión (60%). Finalmente, los participantes que residen con otros (familiares u apoderados) presentan, al igual que los casos anteriores, niveles altos en neuroticismo (85.2%) y niveles bajos en responsabilidad (62.9%) y amabilidad (55.5%).

Tabla 9

Niveles de rasgos de personalidad según las personas con las que residen los participantes

		Ambos padres			Solo con uno			Otros		
		Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto
Extroversión	n	47	36	8	21	14	0	11	11	5
	%	51.6%	39.6%	8.8%	60%	40%	0%	40.7%	40.7%	18.5%
Neuroticismo	n	1	11	79	1	4	30	0	4	23
	%	1.1%	12.1%	86.8%	2.85%	11.4%	85.7%	0%	14.8%	85.2%
Amabilidad	n	61	22	8	27	4	4	15	6	6
	%	67%	24.2%	8.8%	77.1%	11.4%	11.4%	55.5%	22.2%	22.2%
Apertura a la Experiencia	n	32	45	14	13	19	3	9	14	4
	%	35.2%	49.5%	15.4%	37.1%	54.3%	8.6%	33.3%	51.8%	14.8%
Responsabilidad	n	77	13	1	31	4	0	17	9	1
	%	84.6%	14.3%	1.1%	88.5%	11.4%	0%	62.9%	33.3%	3.7%

Descripción de rasgos de personalidad según lugar de procedencia de los participantes

En la tabla 10 se aprecia que los participantes que proceden de la costa, presentan niveles altos en neuroticismo (88.2%), y niveles bajos en responsabilidad (84%), amabilidad (68.9%) y extroversión (51.3%). Por otro lado, se observa que los participantes de la región sierran también alcanzan niveles altos en neuroticismo (81.8%) y niveles bajos en responsabilidad (72.7%), amabilidad (63.6%) y extroversión (51.5%). Finalmente se evidencia que solo un participante proviene de la selva, obteniendo un nivel bajo en extroversión y responsabilidad.

Tabla 10

Niveles de rasgos de personalidad según lugar de procedencia de los participantes

		Costa			Sierra			Selva		
		Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto
Extroversión	n	61	49	9	17	12	4	1	0	0
	%	51.3%	41.2%	7.6%	51.5%	34.4%	12.1%	100%	0%	0%
Neuroticismo	n	2	12	105	0	6	27	0	1	0
	%	1.7%	10.1%	88.2%	0%	18.2%	81.8%	0%	100%	0%
Amabilidad	n	82	25	12	21	6	6	0	1	0
	%	68.9%	21%	10.1%	63.6%	18.2%	18.2%	0%	100%	0%
Apertura a la Experiencia	n	43	65	11	11	12	10	0	1	0
	%	36.1%	54.6%	9.2%	33.3%	36.4%	30.3%	0%	100%	0%
Responsabilidad	n	100	18	1	24	8	1	1	0	0
	%	84%	15.1%	0.8%	72.7%	24.2%	3%	100%	0%	0%

1.1.3. Descripción de inteligencia emocional y sus dimensiones

En la tabla 11 se aprecia que, en la escala general, el 98.7% de los participantes obtienen niveles bajos de inteligencia emocional, lo que significa que existen dificultades para gestionar adecuadamente sus emociones. Estos resultados coinciden con los estudios de Epstein (2012) y Romero, Mayoral y Triviño (2016), quienes concluyeron que los participantes adictos presentaban cocientes bajos de inteligencia emocional. Por otro lado, haciendo un análisis de sus dimensiones, se observa que, en la escala intrapersonal, el 73.9% alcanzo niveles moderados, esto quiere decir que presentan habilidades adecuadas para percibir sus emociones. Seguidamente, en la escala interpersonal, se aprecia que el 98.8% presentan niveles bajos en sus habilidades para percibir los sentimientos de los demás. Así también, en la escala de adaptabilidad, se contempla que el 57.5% presentan niveles bajos en sus capacidades de resolución de problemas. Finalmente, en la escala de manejo de estrés, se evidencia que el 71.9% alcanzan niveles bajos, lo que significa que existen dificultades para manejar sus estados de ánimo y controlar sus impulsos. En este sentido Mascaraque (2015) concluye que, a mayor tiempo de consumo de drogas, la regulación emocional es

menor. Por otro lado, Mayer y Salovey (1997; citado por García y Giménez, 2010) refieren que la inteligencia emocional va madurando a medida que el ser humano tenga más edad.

Tabla 11

Niveles de inteligencia emocional en los participantes

	Bajo		Moderado		Alto	
	n	%	n	%	n	%
Escala General	151	98.7%	2	1.3%	0	0%
Intrapersonal	29	19%	113	73.9%	11	7.2%
Interpersonal	142	98.8%	11	7.2%	0	0%
Adaptabilidad	88	57.5%	58	37.9%	7	4.6%
Manejo de estrés	110	71.9%	41	26.8%	2	1.3%

1.1.4. Descripción de Inteligencia Emocional según datos sociodemográficos

Descripción de los niveles de Inteligencia Emocional según edad de los participantes

En la tabla 12, se aprecia que, el 100% de los participantes con edad de 14 a 15 años y el 98.7% de los participantes con edad de 16 a 18 años, obtienen niveles bajos de inteligencia emocional, lo que significa que presentan dificultades para gestionar adecuadamente sus emociones y la de los demás. Por otro lado, en el análisis por dimensiones, se evidencia que el 100% de los participantes con edad de 14 a 15 años, presentan niveles bajos en sus habilidades intrapersonales y manejo de estrés. Así mismo, el 80% presentan niveles bajos en sus capacidades interpersonales. En cuanto a sus habilidades de adaptabilidad, se observa que el 40% alcanzo niveles bajos y altos. Por otro lado, el 76.4% de los participantes con edad de 16 a 18 años, alcanzan niveles moderados en sus habilidades intrapersonales. Así también, presentan niveles bajos en sus capacidades interpersonales (93.2%), de adaptabilidad (58.2%) y manejo de estrés (68.7%).

Tabla 12

Niveles de Inteligencia Emocional según edad de los participantes

		13 a 15 años			16 a 18 años		
		Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto
Escala General	n	5	0	0	146	2	0
	%	100%	0%	0%	98.7%	1.3%	0%
Intrapersonal	n	5	0	0	24	113	11
	%	100%	0%	0%	16.2%	76.4%	7.4%
Interpersonal	n	4	1	0	138	10	0
	%	80%	20%	0%	93.2%	6.8%	0%
Adaptabilidad	n	2	1	2	86	57	5
	%	40%	20%	40%	58.2%	38.5%	3.3%
Manejo de estrés	n	5	0	0	105	41	2
	%	100%	0%	0%	68.7%	26.8%	1.4%

Descripción de niveles de Inteligencia Emocional según las personas con las que residen los participantes

En la tabla 13, se aprecia que el 98.9% de los participantes que residen con ambos padres, el 100% de los que viven con un solo padre y el 96.3% de los que viven con otros (familiares y apoderados) obtienen niveles bajos de inteligencia emocional, lo que significa que presentan dificultades para gestionar adecuadamente sus emociones y la de los demás. Por otro lado, haciendo un análisis de las dimensiones, se divisa que, los participantes que residen con ambos padres, con solo uno y los que residen con otros, alcanzan niveles moderados en la escala intrapersonal (75.8%, 68.5% y 74.1% respectivamente) y niveles bajos en las escalas interpersonal (93.4%, 91.4% y 92.6% respectivamente), adaptabilidad (52.7.8%, 62.8% y 62.9% respectivamente) y manejo de estrés (78.1%, 62.9% y 62.9% respectivamente).

Tabla 13

Niveles de inteligencia emocional según personas con las que residen los participantes

		Ambos padres			Solo con uno			Otros		
		Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto	Bajo	Moderado	Alto
Escala	n	90	1	0	35	0	0	26	1	0
General	%	98.9%	1.1%	0%	100%	0%	0%	96.3%	3.7%	0%
Intrapersonal	n	17	69	5	5	24	6	7	20	0
	%	18.6%	75.8%	5.4%	14.2%	68.5%	17.1%	25.9%	74.1%	0%
Interpersonal	n	85	6	0	32	3	0	25	2	0
	%	93.4%	6.6%	0	91.4%	8.6%	0%	92.6%	7.4%	0%
Adaptabilidad	n	48	39	4	22	12	1	17	8	2
	%	52.7%	42.8%	4.4%	62.8%	34.2%	2.9%	62.9%	29.6%	7.4%
Manejo de estrés	n	71	20	0	22	12	1	17	9	1
	%	78.1%	21.9%	0	62.9%	34.2%	2.8%	62.9%	33.3%	3.7%

Descripción de los niveles de Inteligencia Emocional según lugar de procedencia.

En la tabla 14 se aprecia que, los participantes de la costa y de la sierra alcanzan niveles bajos de inteligencia emocional, sin embargo, el participante de la región selva alcanzo un nivel moderado. En cuanto al análisis por dimensiones, se observa que, los participantes provenientes de las tres regiones, alcanzan niveles moderados en sus habilidades intrapersonales (74.7%, 69.6% y 100% respectivamente). Por otro lado, se evidencia que los participantes de la región costa y sierra, obtienen niveles bajos en sus capacidades interpersonales (94.1% y 90.9% respectivamente), de adaptabilidad (57.2% y 60.6% respectivamente) y manejo de estrés (71.4% y 75.8% respectivamente). Finalmente, se aprecia que, el participante de la región selva obtuvo un nivel moderado en sus habilidades interpersonales (100%). Por último, obtuvo un nivel alto en sus capacidades de adaptabilidad (100%) y manejo de estrés (100%).

Tabla 14

Niveles de inteligencia emocional según lugar de procedencia.

		Costa			Sierra			Selva		
		Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto	Bajo	Mod.	Alto
Escala General	n	119	0	0	32	1	0	0	1	0
	%	100%	0%	0%	96.9%	3.1%	0%	0%	100%	0%
Intrapersonal	n	21	89	9	8	23	2	0	1	0
	%	17.6%	74.7%	7.5%	24.2%	69.6%	6.1%	0%	100%	0%
Interpersonal	n	112	7	0	30	3	0	0	1	0
	%	94.1%	5.9%	0%	90.9%	9.1%	0%	0%	100%	0%
Adaptabilidad	n	68	47	4	20	11	2	0	0	1
	%	57.2%	39.4%	3.4%	60.6%	33.3%	6.1%	0%	0%	100%
Manejo de estrés	n	85	33	1	25	8	0	0	0	1
	%	71.4%	27.8%	0.8%	75.8%	24.2%	0%	0%	0%	100%

1.2. Prueba de normalidad

Con el propósito de realizar los análisis comparativos y contrastar las hipótesis planteadas, se procedió a realizar primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla 15 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). Como se observa en la Tabla 15 los datos correspondientes a las 2 variables en su mayoría no presentan una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ($p < 0.05$). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 15

Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio

Variables	Dimensiones	Media	D.E.	K-S	P
Rasgos de personalidad	Extroversión	27.39	5.97	.09	.002
	Neuroticismo	22.93	5.78	.07	.029
	Apertura a la experiencia	26.99	5.20	.11	.000
	Amabilidad	26.58	6.12	.05	.200
	Responsabilidad	26.88	6.13	.06	.087
Inteligencia Emocional	Coficiente Emocional	64.39	9.68	.11	.000

*p<0.05

1.3. Correlación entre rasgos de la personalidad e inteligencia emocional

Como se puede apreciar en la tabla 16, el coeficiente de correlación de Spearman indica que no existe relación significativa entre el rasgo de extroversión y los niveles de inteligencia emocional ($\rho = -.028$, $p = .734$). De igual forma, se aprecia que tampoco hay relación significativa con los rasgos de neuroticismo ($\rho = .086$, $p = .734$), apertura a la experiencia ($\rho = .085$, $p = .297$), amabilidad ($\rho = .045$, $p = .581$) y responsabilidad ($\rho = .005$, $p = .955$).

Tabla 16

Coficiente de correlación entre personalidad e inteligencia emocional

Rasgos de Personalidad	Inteligencia emocional	
	ρ	p
Extraversión	-,028	,734
Neuroticismo	,086	,293
Apertura a la Experiencia	-,085	,297
Amabilidad	-,045	,581
Responsabilidad	-,005	,955

** La correlación es significativa al nivel 0.01

2. Discusión

Los rasgos de personalidad y la inteligencia emocional son dos de los factores que se asocian en el desarrollo de una drogodependencia (Loseba y Aróstegi, 2004). Esto se debe a que la primera variable hace referencia a aquellas características que predisponen a una

persona a actuar frente a situaciones determinadas (Costa y McCrae, 1992; citado por Cloninger, 2003) y la segunda son un conjunto de habilidades emocionales que permiten hacerle frente a las presiones del entorno (Baron, 1997).

El objetivo de este estudio fue analizar la relación entre los rasgos de la personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos en dos centros de rehabilitación de Lima Este.

Respecto a la primera hipótesis específica, se encuentra que el rasgo de personalidad neuroticismo, siguiendo el modelo de Costa y McCrae (1992) no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional del modelo de Baron (1997), ($\rho = .086$ $p = .734$). Por lo tanto, los rasgos neuróticos de los pacientes drogodependientes, no se asocian con los niveles de inteligencia emocional, es decir que un participante puede tener altos o bajos niveles de neuroticismo (tendencia a la inseguridad y a experimentar sentimientos negativos) independientemente de sus niveles de inteligencia emocional. Es importante resaltar que estos resultados podrían indicar la presencia de otros factores como la drogodependencia, el funcionamiento social familiar, autoestima y las habilidades sociales, que intervienen al momento de determinar los niveles de inteligencia emocional de una persona (Cortez y Martínez, 2016; Roca, 2013; Goleman, 1995). Estos resultados difieren con los estudios de Coico y Guevara (2011); Hosseini y Anari (2011) y Nawi, Redzuan y Hamsan (2012) quienes concluyen que si existe relación significativa entre neuroticismo e inteligencia emocional. Sin embargo, los mismos resultados, coinciden con el estudio de Parodi, Bemonte, Ferrándiz y Ruíz (2017); Alghamdi, Aslam y Khan (2017) y Arana y Caritimari (2017) quienes concluyeron ambas variables no presenta relación significativa. Estas variaciones en los resultados, probablemente se deba a las distintas poblaciones de estudio, puesto que este puede ser un factor determinante e influyente en los resultados de una investigación.

Así también, los resultados muestran que no existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extraversión e inteligencia emocional ($\rho = -.028$, $p = .734$), rechazando así la segunda hipótesis específica, esto quiere decir que los niveles de extroversión, evaluados desde la perspectiva de los pacientes, son independientes a los niveles de inteligencia emocional. Estos resultados no coinciden con los estudios de Fortes, M., Oriol, X., Filella, G., Del Arco, I. y Soldevila, A. (2013); Kappagoda (2013); Yosooff, Desa, Ibrahim, Kadir y Rahman (2014) quienes concluyeron que si existe relación significativa entre ambos constructos. Probablemente la explicación se deba a la naturaleza de esta variable, la cual de acuerdo al modelo teórico de Costa y McCrae (1992) es definida como la tendencia a ser amistosos, locuaces, despreocupados y amantes de la aventura y el riesgo. De este modo, si se hace un análisis introspectivo a los indicadores de esta dimensión, se observa que los tales encuentran una mejor asociación con otras variables de investigación distintas a la inteligencia emocional, como la procrastinación. En este sentido Bastidas (2017), encontró que existe relación significativa entre el rasgo de extroversión con la variable procrastinación, es decir que, a mayores niveles de extroversión, mayor será la tendencia a procrastinar (retrasar una tarea pendiente). Por otro lado, cabe mencionar que los hallazgos obtenido respecto a la segunda hipótesis, mencionados al principio del párrafo, coinciden con el estudio de Parodi, Bemonte, Ferrándis y Ruíz (2017) y Arana y Caritimari (2017) quienes encontraron que no existe una relación significativa entre la extraversión e inteligencia emocional, concluyendo este último que la extroversión no determina el nivel de inteligencia emocional de una persona y viceversa.

Respecto a la tercera hipótesis específica, se evidencia que no se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia, del modelo de Costa y McCrae (1992), y la inteligencia emocional ($\rho = .085$ $p = .297$). Esto quiere decir que ambas variables, evaluadas desde la perspectiva de los participantes no se asocian. Estos

resultados coinciden con los estudios James, Bore y Zito (2012), quienes concluyeron que la inteligencia emocional y el rasgo de apertura a la experiencia no presentan correlación significativa. Del mismo modo con el estudio de Mesa (2015), quien concluyo que los rasgos de Amabilidad y Apertura a la experiencia no muestran correlación significativa con la Inteligencia emocional. Posiblemente, la explicación se deba a la naturaleza de la dimensión, la cual de acuerdo al modelo teórico de Costa y McCrae (1992) es definida como la tendencia a experimentar nuevas sensaciones que les resulten agradables y estimulantes. En este sentido, haciendo un análisis de sus indicadores, se puede observar que es una variable independiente a la inteligencia emocional, lo cual mostraría él porque del resultado. Sin embargo, se encontró que el rasgo apertura a la experiencia se correlaciona en gran manera con la variable adicción a sustancias psicoactivas, esto es corroborado por Amirabadi et al. (2015) y Pedrero y Rojo (2008) quienes concluyen que niveles altos en el rasgo apertura a la experiencia se correlaciona significativamente con el riesgo a la adicción de sustancias psicoactivas.

En cuanto a la cuarta hipótesis específica, se evidencia que no se encontró relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad, del modelo de Costa y McCrae (1992), y la inteligencia emocional ($\rho = .045$ $p = .581$), lo que significa que ambas variables, que fueron medidas desde la perspectiva de los participantes, no se asocian. Estos resultados concuerdan con los estudios de Petrides et al. (2007) y Mesa (2015) quienes concluyeron que el rasgo de amabilidad no muestra correlación significativa con la inteligencia emocional. Probablemente esto se deba a que la variable, que es definida como la tendencia a llevarse bien con los demás, evitar los conflictos y mostrarse complaciente (Cassaretto, 2009), es independiente y no determina los niveles de inteligencia emocional, que es definida como aquellas habilidades que nos permiten gestionar adecuadamente las emociones propias y la de los demás (Baron, 1997). Sin embargo, como se menciona

anteriormente, estos resultados podrían indicar la presencia de otras variables, como la drogodependencia, el funcionamiento social familiar, autoestima y las habilidades sociales, que se asocian mejor con la inteligencia emocional (Cortez y Martínez, 2016; Roca, 2013; Goleman, 1995). Por otro lado, existen estudios como los de Nawi, Redzuan y Hamsan (2012); Fortes, Oriol, Filella, Del Arco y Soldevila (2013); Kappagoda (2013) y Yosooff, Desa, Ibrahim, Kadir y Rahman (2014) que difieren con los resultados de la cuarta hipótesis. No obstante, es menester conocer que tales resultados provienen de una población no adicta, es decir diferente a la población del presente estudio.

Finalmente, respecto a la quinta hipótesis específica, se aprecia que no se halló relación significativa entre el rasgo de responsabilidad, del modelo de Costa y McCrae (1992), y la inteligencia emocional ($\rho = .005$ $p = .955$). Estos resultados difieren con los estudios de Coico y Guevara (2011); Hosseini y Anari (2011) y Nawi, Redzuan y Hamsan (2012), quienes concluyeron que ambos constructos presentan relación significativa, es decir que, a mayores niveles de responsabilidad, mayor será los niveles de inteligencia emocional. Sin embargo la varianza en el resultado obtenido de la presente investigación, posiblemente se deba al tipo de población de estudio, ya que como se ha visto anteriormente, la muestra estuvo conformada por pacientes drogodependientes, es decir que el consumo de sustancias, posiblemente altero el correcto funcionamiento del sistema nervioso central, generando así una distorsión cognitiva (Cortez y Martínez, 2016), razón por la cual se considera a la población como un factor que interfiere en la correlación de las variables de estudio. En este sentido se puede afirmar que la naturaleza del rasgo de responsabilidad, no se asocia con la inteligencia emocional y que existen otros factores sociales o individuales que interfieren al momento de determinar los niveles de IE en la población. Es decir, es decir que un participante puede tener altos o bajos niveles de responsabilidad (tendencia a plantearse objetivos y cumplirlos) independientemente de sus niveles de inteligencia emocional.

Capítulo V

Conclusiones

1. Conclusiones

De acuerdo a los datos y resultados obtenidos en el estudio, se presentan las siguientes conclusiones:

Con respecto al primer objetivo específico, se encuentra que el rasgo de personalidad neuroticismo no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional, en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este ($r = ,086$ $p = ,734$). Estos resultados, posiblemente se deba a la presencia de otros factores como el funcionamiento social familiar, autoestima y las habilidades sociales, que intervienen al momento de determinar los niveles de inteligencia emocional de una persona.

Con respecto al segundo objetivo específico, se encuentra que el rasgo de personalidad extroversión no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional, en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este ($r = -,028$, $p = ,734$). Probablemente esto se deba a la naturaleza misma de la dimensión extroversión, que hace que se asocie mejor con otras variables, como la procrastinación. Concluyendo así que los niveles de extroversión de los participantes, no se asocian y son independientes a sus niveles de inteligencia emocional.

Con respecto al tercer objetivo específico, se encuentra que el rasgo de personalidad apertura a la experiencia no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional, en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este ($r = ,085$ $p = ,297$). Estos hallazgos, probablemente se deba a que la primera

dimensión es una variable independiente a la segunda y que se asocia mejor con otras variables, como el riesgo a la adicción a sustancias psicoactivas.

Con respecto al cuarto objetivo específico, se encuentra que el rasgo de personalidad amabilidad no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional, en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este ($r = ,045$ $p = ,581$). Probablemente se deba a que podrían existir otros factores individuales y sociales que intervienen al momento de determinar los niveles de inteligencia emocional del participante.

Con respecto al quinto objetivo específico, se encuentra que el rasgo de personalidad responsabilidad no se relaciona significativamente con la inteligencia emocional, en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este ($r = ,005$ $p = ,955$). La explicación a este resultado, se debe posiblemente a la naturaleza del rasgo responsabilidad, que no se asocia con la inteligencia emocional y que existen otros factores sociales o individuales que interfieren al momento de determinar los niveles de IE en la población. Es decir, es decir que un participante puede tener altos o bajos niveles de responsabilidad (tendencia a plantearse objetivos y cumplirlos) independientemente de sus niveles de inteligencia emocional (adecuada gestión de las emociones).

2. Recomendaciones

- Realizar réplicas de estudio considerando una población adulta.
- Considerar otras variables de estudio que puedan incidir en la inteligencia emocional, tales como funcionamiento familiar o autoestima.
- Ampliar el tamaño de la muestra, de modo que se pueda lograr mayor comprensión y generalización de los resultados.

- Implementar programa grupales e individuales para incrementar la inteligencia emocional en los pacientes drogodependientes, ya que se ha observa que la mayoría de los participantes presentan niveles bajos en cuanto a sus habilidades emocionales.
- Implementar talleres que favorezcan el desarrollo equilibrado de la personalidad, ya que se ha observado que un gran número de participantes presenta niveles altos de neuroticismo.

Referencias

- Acosta, R.; Jara, P. (2018). Rasgos de personalidad en adolescentes farmacodependientes de los Centros Casa de la Niñez 2, Centro Pumamaqui en la ciudad de Quito y CETAD Otavalo–2017. (Tesis para optar el título de especialista en pediatría). Universidad Pontificia Católica del Ecuador. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/14333/TESIS%20RASGOS%20DE%20PERSONALIDAD%20EN%20ADOLESCENTES%20FARMACODEPENDIENTES%20DE%20LOS%20CENTROS%20CASA%20DE%20LA%20NI%C3%91EZ%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Allport, G. (1986). *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. (8ª ed.) Barcelona: Herder.
- Alghamdi, N., Aslam, M. y Khan, K. (2017). Personality Traits as Predictor of Emotional Intelligence among the University Teachers as Advisors. *Education Research International*, 2017(1) 1-2. Recuperado de: <https://www.hindawi.com/journals/edri/2017/9282565/abs/>
- Amirabadi, B.; Alibeigi, N.; Nikbakht, M.; Massah, O.; Farhoudian, A. y Doostian, Y. (2015) Rasgos de personalidad y psicopatología en nicotina y opiáceos. *Revista de rehabilitación Iraní*. 13(1), 1-2. Recuperado de: <http://irj.uswr.ac.ir/article-1-485-en.pdf>
- Arana, G. y Caritimari, T. (2017). *Personalidad e Inteligencia Emocional en los estudiantes del nivel Primaria de la Institución Educativa Adventista José de San Martín de Tarapoto, 2016*. (Tesis para optar el título de licenciado en Psicología). Universidad Peruana Unión. Recuperado de: http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/698/Gerson_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y

- Arana, M. y Pérez, C. (2013). Factores de Personalidad en estudiantes universitarios según características de consumo de alcohol. (Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4615>
- Baron, R. (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, 18(1), 13–25. Recuperado de http://www.eiconsortium.org/pdf/baron_model_of_emotional_social_intelligence.pdf
- Bastidas, J. (2017). *Procrastinación y rasgos de personalidad en estudiantes de una universidad privada de Lima este, 2016*. (Tesis de licenciatura). Universidad Peruana Unión. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/411>
- Becoña, E. (2002). *Bases científicas de la prevención de las drogodependencias* (Plan nacional sobre Drogas). Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado. España: Madrid.
- Bernarás, E.; Garaigordobil, M.; y De las Cuevas, C. (2011) Inteligencia emocional y rasgos de la personalidad: Influencia de la edad y el género durante la edad adulta y la vejez. *Boletín de Psicología*, 103(1), 75-88. Universidad del País Vasco. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Maite_Garaigordobil/publication/269702753_Inteligencia_emocional_y_rasgos_de_personalidad_Influencia_de_la_edad_y_el_genero_durante_la_edad_adulta_y_la_vejez/links/5493e41a0cf286fe31269f35/Inteligencia-emocional-y-rasgos-de-personalidad-Influencia-de-la-edad-y-el-genero-durante-la-edad-adulta-y-la-vejez.pdf
- Bermúdez, K.; Ccance, P. (2015). Rasgos de personalidad y asertividad en los estudiantes del 1er y 2do año de la Facultad de Ciencias de la Salud de una universidad privada de

Lima-este. (Tesis para optar el grado de Licenciatura). Universidad Peruana Unión.

Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/120>

Bermúdez, J., Pérez, A., Ruiz, J., Suarez, P. y Rueda, B. (2012). *Psicología de la personalidad*. España: UNED.

Bernadette, K. y Zsolt, D. (2010) Emotional Intelligence and Addictions. *Substance use & misuse*. 45(1), 31-60. Ungary. Review. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/44572225>

Boeree G. (2005) *Teorías de la personalidad una selección de los mejores autores de Siglo XX*. España: Unibe. Recuperado de: <https://tuvntana.files.wordpress.com/2015/06/teoricos-de-la-personalidad-george-boeree.pdf>

Cassaretto, M. (2009). Relación entre las cinco grandes dimensiones de la personalidad y el afrontamiento en estudiantes preuniversitarios de Lima Metropolitana. (Tesis para optar el grado de Magister en Psicología). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Recuperado de: http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/619/Cassaretto_bm.pdf;jsessionid=68A1BA5B52C8E088D429AF8B66E66FC3?sequence=1

Centro de Información y Educación para la Prevención del abuso de drogas (CEDRO, 2018), El problema de las drogas en el Perú. Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2018-08298. Recuperado de: <http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/378/1/CEDRO.Problema%20de%20las%20drogas.2018.pdf>

Centro de Información y Educación para la Prevención del abuso de drogas (CEDRO, 2015), *El problema de las drogas en el Perú*. Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2015-07674. Recuperado de:

http://www.repositorio.cedro.org.pe/bitstream/CEDRO/201/3/El_problema_de_las_Drogas.%C3%BA%20ver.pdf

Cervone, D. y Pervin. L. (2009). *Personalidad, Teoría e Investigación 2da edición*. México: El Manual Moderno.

Chávez, H. y Sánchez, A. (2016). Rasgos de la personalidad y su incidencia en el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes internos en el “Hogar de Rehabilitación del Adicto (HODERA) en el municipio de San Marcos, departamento de Carazo, durante el II semestre del 2016. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Recuperado de: <http://repositorio.unan.edu.ni/6735/2/11334.pdf>

CIE - 10 (1992). *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid, España: Meditor.

Claver, E., (2006). *Rasgos de personalidad implicada en el consumo de drogas en adolescentes*. (Tesis para optar el título profesional en psicología). Universidad de Zaragoza. España. Recuperado de: <https://www.dianova.ngo/wp-content/uploads/2016/04/Dianova-spain-infonova29-20160102.pdf>

Cloninger, S. (2003). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.

Coico, D.; Guevara, K.; (2011). Rasgos de personalidad e inteligencia emocional en internos sentenciados de máxima seguridad. (Tesis para optar el título en psicología). Universidad Señor de Sipán. Recuperado de: <http://servicios.uss.edu.pe/handle/uss/1085>

Cortez, H. y Martínez, A. (2016). Rasgos de la personalidad y su incidencia en el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes internos en el “Hogar de Rehabilitación del Adicto (HODERA) en el municipio de San Marcos, departamento de Carazo, durante el II semestre del 2016. (Tesis de licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Recuperado de: <http://repositorio.unan.edu.ni/6735/2/11334.pdf>

- Colin, J.; Bore, M. y Zito, S. (2012). Emotional Intelligence and Personality as Predictors of Psychological Well-Being. *Journal of Psychoeducational Assessment* 30(4) 425–438. Recuperado de: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0734282912449448>
- Costa, P. y McCrae, R. (1997). Personality trait structure as a human universal. *APA PsycNETDirect*, 52(5), 509-516. Recuperado de: <http://psycnet.apa.org/index.cfm?fa=buy.optionToBuy&id=1997-04451-001>
- Costa, P. T., & McCrae, R. R. (1992). Revised NEO Personality Inventory (NEO PI-R) and NEO Five-Factor Inventory (NEO-FFI) Professional Manual. *Psychological Assessment Resource*, 36(3), 587–596. Recuperado de: [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00118-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00118-1)
- Del Moral, M.; y Fernández, P. (2009). *Conceptos fundamentales en drogodependencias*. Madrid: Médica Panamericana. Recuperado de: <http://media.axon.es/pdf/71675.pdf>
- Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos Institutos Nacionales de la Salud (NIDA, 2008). *Las drogas, el cerebro y el comportamiento: La ciencia de la adicción*. Estados Unidos: Departamento de salud y servicios humanos. Recuperado de: https://www.drugabuse.gov/sites/default/files/soa_spanish.pdf
- Díaz, L; Vicente, B.; Arza, M.; Moráquez, G. y Ferrer, S. (2008). Drogodependencia: un problema de salud contemporáneo. *MEDISAN* 12(2), 1-2. Cuba. Recuperado de: http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol12_2_08/san19208.htm
- DSM - IV. (1995). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona, España: Masson.
- DSM - V. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. España: El Manual Moderno
- Epstein, M. (2012). La Inteligencia Emocional en pacientes adictos. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad de Argentina. Recuperado de:

<http://docplayer.es/54663064-La-inteligencia-emocional-en-pacientes-adictos-tutor-dra-gongora-vanesa-autor-epstein-m-e-fecha-de-entrega.html>

Fernández, M.; López, L.; Pérez, M. y Verdejo, A. (2012). Inteligencia emocional en individuos dependientes de cocaína. (Tesis para optar el grado de licenciado en psicología). Universidad de Granada. España. Recuperado de: [http://www.elsevier.es/es-revista-trastornos-adictivos-182-articulo-inteligencia-emocional-individuos-dependientes-cocaina X1575097312403197](http://www.elsevier.es/es-revista-trastornos-adictivos-182-articulo-inteligencia-emocional-individuos-dependientes-cocaina-X1575097312403197)

Figueroa, S. (2017). Inteligencia emocional y bullying en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de Lima- Metropolitana, 2016. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad Peruana Unión. Recuperado de: http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/386/Silvana_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fortes, M., Oriol, X., Filella, G., Del Arco, I. y Soldevila, A. (2013). Inteligencia emocional y personalidad en las diferentes áreas de conocimiento de los estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(1), 109-120. Recuperado de: https://www.redalyc.org/pdf/2170/217028056010.pdf?fbclid=IwAR0ZDpXUpO1MQN5MclDwmcW1VojD_5QG5gUo5aOh-jItyBEjEDnTmPWkMVC

Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD, 1998). *Drogas, Conocer y Prevenir*. Madrid: Venali.

García, M. y Giménez, S. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Revista Digital del Centro del Profesorado Cuevas-Olula*. 3(6), 47 – 48. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3736408>

- García, F. (1997). Selección y evaluación de categorías acerca de la persona sana o madura desde el modelo de los "Cinco Grandes". *Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia: Anales de psicología*. 13(1), 1-18. Recuperado de: https://www.um.es/analesps/v13/v13_1/01-13-1.pdf
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional, porque es más importante el cociente intelectual*. Madrid: Meditor.
- Goleman, D. (2001). Emotional Intelligence : Issues in Paradigm Building. *The Emotionally Intelligent Workplace*, 1(12), 1–13. Recuperado de <http://pdfs.semanticscholar.org/70f7/4e2c8c9b59670311636b91bc73cdda9e633e.pdf>
- Gómez, L. (2015). Rasgos de personalidad en individuos que han pertenecido a grupos armados al margen de la ley en el municipio de Yarumal. (Tesis para optar el grado de licenciatura en psicología). Universidad de Antioquia. Recuperado de: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/303/1/GomezLayner_rasgospersonalidadindividuosgruposarmadosmargenleymunicipioyarumal.pdf
- González, M.; Espada, J.; Guillen, A.; Secades, R.; y Orgilés, M. (2016). Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles. *Revista Adicciones*, 2016. 28(2) 108-115. Recuperado de: <http://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/viewFile/777/733>
- Guamani, J. (2017). Inteligencia emocional y personalidad en estudiantes universitarios. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad Técnica de Ambato. Recuperado de: <http://repositorio.uta.edu.ec/jspui/handle/123456789/25487>
- Hernández, R. (2013). Relación entre las dimensiones de personalidad y la presencia de conductas de agresión en adolescentes varones de un colegio particular de Lima Metropolitana. (Tesis para optar el título de licenciatura en psicología). Universidad

Peruana Cayetano Heredia. Recuperado de:

<http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/1287?show=full>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2005). *Metodología de la Investigación*.

México: McGraw-Hill Interamericana

Herrera, G. (2016). La inteligencia emocional y su relación con el desempeño laboral de los trabajadores de la municipalidad Provincial de san Martín, Región san Martín. (Tesis para optar el grado de licenciatura en psicología). Universidad Peruana Unión.

Recuperado de:

http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/400/Gleydi_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Hjelle, L. A., & Ziegler, D. J. (1992). *Personality theories: Basic assumptions, research, and applications (3rd ed.)*. New York: Mcgraw-Hill Book Company. Recuperado de:

<http://www.hrmars.com/admin/pics/777.pdf>

Hosseini, F., y Anari, A. (2011). The correlation between emotional intelligence and instable personality in substance abusers. *Addict & Health 2011; 3(3-4): 130-136*. Recuperado de:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3905527/pdf/AHJ-03-130.pdf>.

Huacasi, J. (2017) Rasgos de personalidad en internos sentenciados por robo pertenecientes al crimen organizado y no organizado del Establecimiento Penitenciario Juliaca. (Tesis para optar el título de licenciatura) Universidad Peruana Unión. Lima. Perú.

Recuperado de:

http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/863/Jimmy_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

Instituto sobre alcoholismo y farmacodependencia (IAFA, 2015). *Las drogas y sus efectos, proceso de investigación*. Costa Rica: IAFA. Recuperado de:

https://www.iafa.go.cr/images/descargables/Drogas-y-sus-efectos-15_junio_2015.pdf

- James, C., Bore, M. y Zito, S. (2012). Emotional Intelligence and Personality as Predictors of Psychological Well-Being. *Journal of Psychoeducational Assessment* 30(4) 425–438. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/230757398_Emotional_Intelligence_and_Personality_as_Predictors_of_Psychological_Well-Being
- Kappagoda, S. (2013). The Relationship between Emotional intelligence and Five Factor Model of Personality of English Teachers in Sri Lanka. *International Journal of Business, Economics and Law*, 2(1), 1-3. Malaysia. Recuperado de:
<https://poseidon01.ssrn.com/delivery.php?ID=920074004105119067118126003075127091062080050007069031088067014076078102105079084096024043056009062004037020067014121092068027011012038076037113005006090067064115030030022009068102024086123028071103020098122005111068123124077127105018124125122002027114&EXT=pdf>
- Laak, J. (1996). Las cinco grandes dimensiones de la personalidad. *Revista de Psicología de la PUCP*. 14(2), 133-135. Recuperado de:
<file:///C:/Users/lenovo/Downloads/DialnetLasCincoGrandesDimensionesDeLaPersonalidad-4625401.pdf>
- Laespada, T., Iraurgi, J y Aróstegi, E. (2004). *Factores de Riesgo y de Protección frente al Consumo de Drogas: Hacia un Modelo Explicativo del Consumo de Drogas en Jóvenes de la CAPV*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Deusto. España. Recuperado de:
<http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Factores%20CAPV.pdf>
- Mascaraque, A. (2015). Inteligencia emocional y consumo de sustancias ¿Cómo se relacionan? (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/2693/retrieve>

- Martínez, P. y Cassaretto, M. (2011). Validación del Inventario de los Cinco Factores NEO-FFI en español en estudiantes universitarios peruanos. *Revista Mexicana de Psicología*, 28(1), 63-74. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2430/243029630006.pdf>
- Martin, C. (2014). Dimensiones de personalidad en pacientes drogodependientes. (Tesis para optar el grado de licenciatura). Universidad de Aconcagua. Mendoza, Chile. Recuperado de: http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/448/tesis-3714-dimensiones.pdf
- Méndez, M. (2016). La Teoría de la Personalidad de Carl Rogers. (Apunte de Cátedra. Postítulo en Psicoterapia Humanista Transpersonal). Universidad Diego Portales. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/301749346_La_Teoria_de_la_Personalidad_de_Carl_Rogers_Apunte_de_Catedra_Postitulo_en_Psicoterapia_Humanista_Transpersonal_Universidad_Diego_Portales
- Mesa, J. (2015). Inteligencia Emocional, Rasgos de Personalidad e Inteligencia Psicométrica en Adolescentes (Tesis doctoral en psicología). Universidad de Murcia. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/310420>
- Millon, T., (2006). *Trastornos de la personalidad en la vida moderna* (2° ed.). Barcelona, España: Masson.
- Molero, C., Saiz, E. y Esteban, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 10(1), 15-16. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80530101.pdf>
- Montaño, M.; Palacios, J. y Gantiva, C. (2009) Teorías de la personalidad. Un análisis histórico del concepto y su medición. *Psychologia: Avances de la disciplina*, 3(2), 81-

107. Universidad de San Buenaventura, Colombia. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225531007.pdf>
- Morales, N. (2007). La inteligencia, Modulo Inteligencia y Creatividad UNAD. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/11740>
- Moreno, M. (2016). Inteligencia emocional y estilos de afrontamiento del estrés en personas adictas a sustancias. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Recuperado de:
<https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/13285/1/TFM000398.pdf>
- Morris, C. y Maisto, A. (2005). *Introducción a la Psicología*. Madrid: Pearson Educación. Recuperado de:
[https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=PLDQoRgu5ZYC&oi=fnd&pg=PT53&dq=Introducci%C3%B3n+a+la+Psicolog%C3%ADa+\(13%C2%AA+edici%C3%B3n\)+por+Charles+Morris+y+Albert+Maisto&ots=unwJj21IJS&sig=kZoV7BSfT7B3AXVBBqSVgXxdOrM#v=onepage&q=Introducci%C3%B3n%20a%20la%20Psicolog%C3%ADa%20\(13%C2%AA%20edici%C3%B3n\)%20por%20Charles%20Morris%20y%20Albert%20Maisto&f=false](https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr=&id=PLDQoRgu5ZYC&oi=fnd&pg=PT53&dq=Introducci%C3%B3n+a+la+Psicolog%C3%ADa+(13%C2%AA+edici%C3%B3n)+por+Charles+Morris+y+Albert+Maisto&ots=unwJj21IJS&sig=kZoV7BSfT7B3AXVBBqSVgXxdOrM#v=onepage&q=Introducci%C3%B3n%20a%20la%20Psicolog%C3%ADa%20(13%C2%AA%20edici%C3%B3n)%20por%20Charles%20Morris%20y%20Albert%20Maisto&f=false)
- Nawi, N.; Redzuan, M. & Hamsan, H. (2012). Inter relationship between emotional intelligence and personality trait of educator leaders. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 2(5), 223-224. Recuperado de:
<http://www.hrmars.com/admin/pics/777.pdf>
- Oficina Nacional de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, 2016) *Informe mundial sobre las drogas*. New York: Unodc Research. Recuperado de:
https://www.unodc.org/doc/wdr2016/WDR_2016_ExSum_spanish.pdf
- Orihuela, F. (2016). *Inteligencia emocional y rasgos de personalidad en internos de Medicina del hospital regional Honorio Delgado en Arequipa*. (Tesis para optar el

título de médico cirujano). Universidad Nacional San Agustín de Arequipa.

Recuperado de:

<http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/3480/MDorcafs.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.

Organización Mundial de la Salud (OMS, 1992): CIE-10. *Trastornos mentales y del comportamiento*. Madrid: Meditor

Organización Mundial de la Salud (OMS, 1994). *Glosario de términos de drogas y alcohol*.

Madrid: P° del Prado. Recuperado de:

https://www.who.int/substance_abuse/terminology/lexicon_alcohol_drugs_spanish.pdf

Organización Mundial de la Salud (OMS, 1969). *Comité de Expertos de la OMS en Farmacodependencia*. Madrid: Meditor. Recuperado de:

<http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/38468/?sequence=1>

Palacios, F.; Fuertes, J. y Cabrera, J. (2001). *Las drogas: tópicos, luces y sombras*. Madrid: Editorial Debate.

Parodi, A.; Belmonte, V.; Ferrandis, C. y Ruiz, M. (2017). *La relación entre la inteligencia emocional y la personalidad en estudiantes de educación secundaria*. (Tesis de

licenciatura en psicología). Universidad de Alicante. Recuperado de:

<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/926/805>

Petrides, K.; Pita, R. y Kokkinaki, F. (2007). The location of trait emotional intelligence in personality factor space. *British Journal of Psychology*, 98(1), 273-289. Recuperado de:

de:

<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.476.8331&rep=rep1&type=pdf>

- Pedrero, Olivar y Puerta (2007) El carácter como predictor de trastornos de la personalidad en adictos: la tipología caracterial de Cloninger y su abordaje psicosocial. *Revista Española de Drogodependencias*. 32(1), 342-369. Recuperado de: https://www.researchgate.net/profile/Eduardo_Pedrero-Perez/publication/269572002_El_caracter_como_predictor_de_trastornos_de_la_personalidad_en_adictos_la_tipologia_caracterial_de_Cloninger_y_su_abordaje_psicosocial/links/548ec8de0cf225bf66a63a26.pdf .
- Pedrero, E. y Rojo, G. (2008). Diferencias de personalidad entre adictos a sustancias y población general. *Revista Adicciones*, 20(3), 251-261. Palma de Mallorca, España. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=289122035005>.
- Pervin, L. (1998). *La ciencia de la personalidad*. Madrid, España: Editorial MacGraw-Hill.
- Rabadán, J. (2014). Drogodependencias, prevención y comunicación. Análisis comparativo del tratamiento informativo de las drogas en la prensa de información general en España, Reino Unido, Francia y Holanda. (Tesis Doctoral). Universidad Cardenal Herrera – CEU. Valencia. España. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=99041>.
- Roberts, B., y Mroczek, D. (2008). Cambio de rasgos de personalidad en la edad adulta. *Corriente Direcciones en Psychological Science*. 17(1), 31-35. doi: 10.1111 / j.1467 8721.2008.00543.x
- Roca, E. (2013). Inteligencia emocional y conceptos afines: autoestima sana y habilidades sociales. *Congreso de inteligencia emocional y bienestar. Zaragoza*. 1(1), 1-1. Recuperado de: <http://www.cop.es/colegiados/pv00520/pdf/IE,%20AE,%20HS.%206p.pdf>
- Romero, D.; Mayoral, Y. y Triviño, J. (2016). Inteligencia Emocional y percepción de riesgo en consumidores de cocaína. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad de

Castilla La Mancha. Recuperado de:

<https://www.actaspsiquiatria.es/repositorio/18/100/ESP/18-100-ESP-72-8-699330.pdf>

Ruiz, D.; Fernández, P.; Cabello, R., y Extremera, N. (2006). Inteligencia emocional percibida y consumo de tabaco y alcohol en adolescentes. (Tesis de licenciatura en psicología). Universidad de Málaga. Recuperado de: https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/32027306/pdf55consumo_tabaco_alcohol_en_adolescentes.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1529795020&Signature=G2ovZ6z8%2FQTO4tAQoonmlcw5dP0%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DRuiz-Aranda_D._Fernandez-Berrocal_P._Cab.pdf

Sánchez, E. y Bejano, E. (1996). Características de personalidad en sujetos drogodependientes. *Psicothema*, 8(3), 457-463. Valencia, España. Recuperado de: <http://www.psicothema.com/pdf/44.pdf>

Seelbach, G. (2013). *Teorías de la personalidad*. México: Editorial Red Tercer Milenio S. C. Recuperado de: http://www.aliat.org.mx/BibliotecasDigitales/Psicologia/Teorias_de_la_personalidad.pdf

Trujillo, M. y Rivas, L. (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR: Revista de ciencias administrativas y sociales*, 1(1), 10-11. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/inno/v15n25/v15n25a01.pdf>

Ugarriza, N. y Pajares, L. (2011). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*: 8(1), 11-58. Universidad de Lima. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1471/147112816001.pdf>

- White, E. (1971). *Palabras de Vida del Gran Maestro*. Buenos Aires: Casa Editorial Sudamericana.
- White, E. (1972). *Joyas de los Testimonios*. Buenos Aires: Casa Editorial Sudamericana.
- White, E. (2009). *Joyas de los Testimonios*. Buenos Aires: ACES
- White, E. (1976). *La temperancia*. Buenos Aires: Casa Editorial Sudamericana.
- White, E. (1990). *Mente Caracter y Personalidad*. Buenos Aires: Casa Editorial Sudamericana.
- Yusooff, F.; Desa, A.; Ibrahim, N.; Kadir, N. & Ab Rahman, R. (2014). A study of the relationship between EQ and personality among lecturers at a research university. *Procedia-Social and Behavioral Sciences*, 114(1), 351-354. Recuperado de: https://ac.els-cdn.com/S1877042813053494/1-s2.0-S1877042813053494-main.pdf?_tid=fb23084f-4b5e-4ada-8b09-676de98b5d78&acdnat=1527474845_6a4591ecb53e2899338a2f61dcd81c75.
- Zabaleta, A. (2017). Personalidad, afrontamiento y consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes infractores no privados de la libertad. (Tesis de licenciatura en psicología). Pontificia Universidad Católica del Perú. Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/8591/ZAVALETA_Montalv%C3%A1n_personalidad%20afrontamiento%20y%20consumo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

Anexo 1

Validez del inventario de personalidad NEO FFI

En la tabla 17, se aprecia que los coeficientes de correlación de Pearson (r) entre cada una de las dimensiones son significativos, lo que confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre cada una de las dimensiones son moderados en su mayoría y altamente significativos.

Tabla 17

Correlación de sub test – test de la escala de rasgos de personalidad

Dimensiones	Extroversión		Neuroticismo		Ap. a la experiencia		Amabilidad		Respon.	
	r	p	R	p	r	p	r	p	r	p
Extroversión			-.341**	.000	.252**	.002	.371**	.000	.388**	.000
Neuroticismo	-	.000			-.254**	.002	-.576**	.000	-.576**	.000
Ap. a la experiencia	.341**	.000	-.254**	.002			.451**	.000	.452**	.000
Amabilidad	.252**	.002	-.576**	.000	.451**	.000			.979**	.000
Responsabilidad	.371**	.000	-.567**	.000	.452**	.000	.979**	.000		

Fiabilidad del inventario de rasgos de personalidad NEO FFI

La fiabilidad de las dimensiones del inventario se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 18 permite apreciar que la consistencia interna de la dimensión de responsabilidad en la muestra estudiada es de .709 que puede ser valorado como un indicador de una buena fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a 0.70 considerado como indicador moderado de fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Asimismo, se observa que los puntajes en las dimensiones de extroversión y neuroticismo supera el punto de corte igual a 0.60 considerado como un indicador de una fiabilidad adecuada. Finalmente se observa que las fiabilidades en el resto de las dimensiones son aceptables.

Tabla 18

Fiabilidad de la escala de rasgos de personalidad.

Dimensiones	N° de ítems	Alpha
Extroversión	12	.658
Neuroticismo	12	.618
Apertura a la experiencia	12	.560
Amabilidad	12	.597
Responsabilidad	12	.709

Anexo 2

Validez del inventario de Inteligencia Emocional de Baron

En la tabla 19, se aprecia que los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) entre la escala general con cada una de sus dimensiones son significativos, lo cual confirma que la escala presenta validez de constructo. Asimismo, los coeficientes que resultan de la correlación entre las dimensiones y la escala general son moderados en su mayoría y altamente significativos.

Tabla 19

Validez de la escala de inteligencia emocional

Dimensiones	Escala General	
	r	p
Intrapersonal	.514**	.000
Interpersonal	.734**	.000
Adaptabilidad	.814**	.000
Manejo de estrés	.461**	.000
Impresión positiva	.851**	.000

Fiabilidad del inventario de rasgos de personalidad NEO FFI

La fiabilidad del inventario se valoró calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach. La tabla 20 permite apreciar que la consistencia interna global de la escala (30 ítems) en la muestra estudiada es de 0.81 que puede ser valorado como un indicador de buena fiabilidad ya que supera el punto de corte igual a 0.70 que es considerado como predictor de una buena fiabilidad para los instrumentos de medición psicológica. Así mismo se observa que los puntajes en la mayoría de sus dimensiones son aceptables.

Tabla 20

Fiabilidad de la escala de Inteligencia emocional.

Dimensiones	Nº de ítems	Alpha
Intrapersonal	6	.516
Interpersonal	6	.661
Adaptabilidad	6	.793
Manejo de estrés	6	.517
Impresión positiva	6	.640
Escala General	30	.817

Anexo 3
Inventario de personalidad NEO-FFI

INVENTARIO DE PERSONALIDAD NEO-FFI
(Versión Abreviada)

Para responder utiliza las siguientes claves:

TD = totalmente de desacuerdo	ND = ni acuerdo, ni desacuerdo	DA = de acuerdo
D = en desacuerdo		TDA = totalmente de acuerdo

Nº	Ítems	TD	D	ND	DA	TDA
1.	A menudo me siento inferior a los demás.					
2.	Soy una persona alegre y animosa.					
3.	A veces, cuando leo una poesía o contemplo una obra de arte, siento profunda emoción o excitación.					
4.	Tiendo a pensar lo mejor de la gente.					
5.	Parece que nunca soy capaz de organizarme.					
6.	Rara vez me siento con miedo o ansioso.					
7.	Disfruto mucho hablando con la gente.					
8.	La poesía tiene poco o ningún efecto sobre mí.					
9.	A veces intimidado o adulo a la gente para que haga lo que yo quiero.					
10	Tengo unos objetivos claros y me esfuerzo por alcanzarlos de forma ordenada.					
11	A veces me vienen a la mente pensamientos aterradores.					
12	Disfruto en las fiestas en las que hay mucha gente.					
13	Tengo gran variedad de intereses intelectuales.					
14	A veces consigo con artimañas que la gente haga lo que yo quiero.					
15	Trabajo mucho para conseguir mis metas					
16	A veces me parece que no valgo absolutamente nada.					
17	No me considero especialmente alegre.					
18	Me despiertan la curiosidad las formas que encuentro en el arte y la naturaleza.					
19	Si alguien empieza a pelearse conmigo, yo también estoy dispuesto a pelear.					
20	Tengo mucha auto-disciplina					
21	A veces las cosas me parecen demasiado sombrías y sin esperanza.					
22	Me gusta tener mucha gente alrededor.					
23	Encuentro aburridas las discusiones filosóficas.					
24	Cuando me han ofendido, lo que intento es perdonar y olvidar.					
25	Antes de emprender una acción, siempre considero sus consecuencias.					

26	Cuando estoy bajo un fuerte estrés, a veces siento que me voy a desmoronar.					
27	No soy tan vivo ni tan animado como otras personas.					
28	Tengo mucha fantasía.					
29	Mi primera reacción es confiar en la gente.					
30	Trato de hacer mis tareas con cuidado, para que no haya que hacerlas otra vez.					
31	A menudo me siento tenso e inquieto.					
32	Soy una persona muy activa.					
33	Me gusta concentrarme en un ensueño o fantasía y, dejándolo crecer y desarrollarse, explorar todas sus posibilidades.					
34	Algunas personas piensan de mí que soy frío y calculador.					
35	Me esfuerzo por llegar a la perfección en todo lo que hago.					
36	A veces me he sentido amargado y resentido.					
37	En reuniones, por lo general prefiero que hablen otros.					
38	Tengo poco interés en andar pensando sobre la naturaleza del universo o de la condición humana.					
39	Tengo mucha fe en la naturaleza humana.					
40	Soy eficiente y eficaz en mi trabajo.					
41	Soy bastante estable emocionalmente.					
42	Huyo de las multitudes.					
43	A veces pierdo el interés cuando la gente habla de cuestiones muy abstractas y teóricas.					
44	Trato de ser humilde.					
45	Soy una persona productiva, que siempre termina su trabajo.					
46	Rara vez estoy triste o deprimido.					
47	A veces reboso felicidad.					
48	Experimento una gran variedad de emociones o sentimientos.					
49	Creo que la mayoría de la gente con la que trato es honrada y fidedigna.					
50	En ocasiones primero actúo y luego pienso.					
51	A veces hago las cosas impulsivamente y luego me arrepiento.					
52	Me gusta estar donde está la acción.					
53	Con frecuencia pruebo comidas nuevas o de otros países.					
54	Puedo ser sarcástico y mordaz si es necesario.					
55	Hay tantas pequeñas cosas que hacer que a veces lo que hago es no atender a ninguna.					
56	Es difícil que yo pierda los estribos.					
57	No me gusta mucho charlar con la gente.					
58	Rara vez experimento emociones fuertes.					
59	Los mendigos no me inspiran simpatía.					
60	Muchas veces no preparo de antemano lo que tengo que hacer.					

¡Muchas gracias por su colaboración!

Anexo 4
Inventario de inteligencia emocional ICE BARON

INVENTARIO DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

I. Datos Sociodemográficos:

Edad: _____ Grado de instrucción: _____ Vive con: _____ N°
entre hermanos: _____

II. Instrucciones:

Lea atentamente cada afirmación y elige la alternativa que mejor se ajuste a la forma que en generalmente piensas ante distintas situaciones. No existen respuestas correctas o incorrectas. Asegúrate de no dejar ninguna afirmación sin responder.

Para responder utiliza las siguientes claves:

MR = Muy rara vez	A = A menudo
R = Rara vez	MA = Muy a

N°	Ítems	MR	R	A	MA
1.	Me gusta divertirme.				
2.	Soy muy bueno para comprender cómo la gente se siente.				
3.	Puedo mantener la calma cuando estoy molesto.				
4.	Soy feliz.				
5.	Me importa lo que les sucede a las personas				
6.	Me es difícil controlar mi cólera.				
7.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento				
8.	Me gustan todas las personas que conozco.				
9.	Me siento seguro de mí mismo.				
10.	Sé cómo se sienten las personas				
11.	Sé cómo mantenerme tranquilo.				
12.	Intento usar diferentes formas de responder las preguntas difíciles.				
13.	Pienso que las cosas que hago salen bien.				
14.	Soy capaz de respetar a los demás.				
15.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.				
16.	Es fácil para mí comprender las cosas nuevas.				
17.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.				
18.	Pienso bien de todas las personas.				
19.	Espero lo mejor.				
20.	Tener amigos es importante				
21.	Peleo con la gente.				
22.	Puedo comprender preguntas difíciles.				
23.	Me agrada sonreír.				
24.	Intento no herir los sentimientos de las otras personas				
25.	No me doy por vencido ante un problema hasta que lo resuelvo.				
26.	Tengo mal genio.				
27.	Nada me molesta.				
28.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.				

29	Sé que las cosas saldrán bien.				
30	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.				
31	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.				
32	Sé cómo divertirme.				
33	Debo decir siempre la verdad.				
34	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil cuando yo quiero.				
35	Me molesto fácilmente.				
36	Me agrada hacer cosas para los demás.				
37	No me siento muy feliz.				
38	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.				
39	Demoro en molestarme.				
40	Me siento bien conmigo mismo.				
41	Hago amigos fácilmente				
42	Pienso que soy el mejor en todo lo que hago.				
43	Para mí es fácil decirles a las personas cómo me siento.				
44	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.				
45	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.				
46	Cuando estoy molesto con alguien me siento molesto por mucho tiempo.				
47	Me siento feliz con la clase de persona que soy.				
48	Soy bueno resolviendo problemas.				
49	Para mí es difícil esperar mi turno.				
50	Me divierte las cosas que hago.				
51	Me agradan mis amigos.				
52	No tengo días malos.				
53	Me es fácil decirle a los demás mis sentimientos				
54	Me disgusto fácilmente.				
55	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.				
56	Me gusta mi cuerpo.				
57	Aun cuando las cosas sean difíciles no me doy por vencido.				
58	Cuando me molesto actúo sin pensar.				
59	Sé cuándo la gente está molesta aun cuando no dicen nada.				
60	Me gusta la forma como me veo.				

¡Muchas gracias por su colaboración!

Anexo 5

Consentimiento informado

Título de la investigación:

“Rasgos de personalidad e Inteligencia Emocional en pacientes drogodependientes, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este”

Introducción

Hola, nuestros nombres son: Raúl Stipf Zela Bravo y Diana Daysi Quispe Ccuno, estudiantes de Psicología de la Universidad Peruana Unión. Estamos haciendo una investigación que tiene como propósito evaluar los rasgos de personalidad y los niveles de inteligencia emocional en pacientes drogodependientes internos en centros de Rehabilitación de Lima Este.

Riesgos del estudio

Se me ha dicho que no hay ningún riesgo físico asociado con esta investigación. Pero como se obtendrá alguna información personal, se tomarán precauciones como la identificación por números para minimizar dicha posibilidad.

Beneficios del estudio

No hay compensación monetaria por la participación en este estudio.

Participación voluntaria

Se me ha comunicado que mi participación en el estudio es completamente voluntario y que tengo el derecho de retirar mi consentimiento en cualquier punto antes que el informe esté finalizado, sin ningún tipo de penalización. Lo mismo se aplica por mi negativa inicial a la participación en este proyecto.

Preguntas e información

Se me ha comunicado que si tengo cualquier pregunta acerca de mi consentimiento o acerca del estudio puedo comunicarme con:

Raúl Zela Bravo. Celular: 935428426. Correo: raulzela@upeu.edu.pe

Diana Daysi Quispe Ccuno. Celular: 921439238. Correo: diana.qc@upeu.edu.pe

He leído el consentimiento y he oído las explicaciones orales del investigador. Mis preguntas concernientes al estudio han sido respondidas satisfactoriamente. Como prueba de consentimiento voluntario para participar en este estudio, firmo a continuación.

.....
Firma del participante y fecha

Anexo 6

Tabla de matriz de consistencia

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	OBJETIVOS	MARCO TEORICO	HIPOTESIS	VARIABLES INDICADORAS	METODOLOGIA
<p>Pregunta General:</p> <ul style="list-style-type: none"> – ¿Existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? <p>Preguntas Específicas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? 2. ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? 3. ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? 4. ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? 5. ¿Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este? 	<p>Objetivo general:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Determinar si existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. <p>Objetivos Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 2. Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 3. Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 4. Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 5. Determinar si existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 	<p>A nivel internacional</p> <ul style="list-style-type: none"> – Acosta, R.; Jara, P. (2018). Rasgos de personalidad en adolescentes farmacodependientes de los Centros Casa de la Niñez 2, Centro Pumamaqui en la ciudad de Quito y CETAD Otavalo–2017. – Claver, E., (2006). Rasgos de personalidad implicada en el consumo de drogas en adolescentes. Universidad de Zaragoza. España. – Chávez, H. y Sánchez, A. (2016). Rasgos de la personalidad y su incidencia en el consumo de sustancias psicoactivas en los jóvenes internos en el “Hogar de Rehabilitación del Adicto (HODERA) en el municipio de San Marcos, departamento de Carazo. Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – Epstein, M. (2012). La Inteligencia Emocional en pacientes adictos. Universidad de Argentina. – Fernández, M.; López, L.; Pérez, M. y Verdejo, A. (2012). Inteligencia emocional en individuos dependientes de cocaína. Universidad de Granada. España. – González, M.; Espada, J.; Guillen, A.; Secades, R.; y Orgilés, M. (2016). Asociación entre rasgos de personalidad y consumo de sustancias en adolescentes españoles. – Mascaraque, A. (2015). Inteligencia emocional y consumo de sustancias ¿Cómo se relacionan? Universidad Pontificia Comillas. Madrid. – Martin, C. (2014). Dimensiones de personalidad en pacientes drogodependientes. Universidad de Aconcagua. Mendoza, Chile. <p>A nivel nacional</p> <ul style="list-style-type: none"> – Arane, M. (2013). Factores de Personalidad en estudiantes universitarios según características de consumo de alcohol. Pontificia Universidad Católica del Perú. – Centro de Información y Educación para la Prevención del abuso de drogas (CEDRO, 2018). El problema de las drogas en el Perú – Coico, D.; Guevara, K.; (2011). Rasgos de personalidad e inteligencia emocional en internos sentenciados de máxima seguridad. Universidad Señor de Sipán. – Zabaleta, A. (2017). Personalidad, afrontamiento y consumo de sustancias psicoactivas entre adolescentes infractores no privados de la libertad. Pontificia Universidad Católica del Perú. 	<p>Hipótesis general:</p> <ul style="list-style-type: none"> – Existe relación significativa entre rasgos de personalidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. <p>Hipótesis Específicas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad neuroticismo e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 2. Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad extroversión e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 3. Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad apertura a la experiencia e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 4. Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad amabilidad e inteligencia emocional en pacientes internos drogodependientes, de 14 a 18 años, de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 5. Existe relación significativa entre el rasgo de personalidad responsabilidad e inteligencia emocional en pacientes drogodependientes, de 14 a 18 años, internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este. 	<p>Variable 1:</p> <p>Rasgos de personalidad</p> <ul style="list-style-type: none"> – Dimensión neuroticismo – Dimensión extroversión – Dimensión apertura – Dimensión amabilidad – Dimensión responsabilidad <p>Variable 2</p> <p>Inteligencia Emocional</p> <ul style="list-style-type: none"> – Componente intrapersonal – Componente interpersonal – Componente de adaptabilidad – Componente de manejo de estrés – Impresión positiva. 	<p>Tipo Aplicado</p> <p>Nivel correlacional</p> <p>Diseño:</p> <p>Descriptivo-correlacional</p> <p>Población y muestra.</p> <p>Población:</p> <p>Pacientes drogodependientes internos de dos centros de rehabilitación de Lima Este.</p> <p>Muestra:</p> <p>Está conformada por 153 drogodependientes internos de dos centros de rehabilitación, que oscilan entre las edades de 14 a 18 años.</p> <p>Técnicas e instrumentos.</p> <p>Técnicas:</p> <p>Aplicación grupal de instrumentos psicológicos.</p> <p>Instrumentos:</p> <p>Inventario de la personalidad NEO FFI –</p> <p>- Cuestionario de inteligencia emocional (ICE Bar-On) – Abreviado.</p>